



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

CENTRO UNIVERSITARIO UAEM, ZUMPANGO



Violencia Intrafamiliar y Resiliencia

TESINA

Para obtener el título de:
Licenciada en Psicología

PRESENTA:

Alicelia Hernández Flores

No de Cuenta:

1324479

ASESORA

Dra. Ana Olivia Ruiz Martínez

Índice

AGRADECIMIENTOS	5
Resumen	6
Abstrac	7
Introducción	8
Planteamiento del problema	11
Objetivo General	15
Objetivos específicos	15
Método y técnicas de investigación	16
CAPITULO I Violencia Intrafamiliar	17
1.1 Contexto y violencia	17
1.2 Etiología de la violencia	19
1.3 Definición de violencia	20
1.4 Tipos de violencia	21
1.4.1 Violencia psicológica	21
1.4.2 Violencia de género	22
1.4.3 Violencia física	23
1.4.4 Violencia sexual	23
1.5 ¿Qué es violencia intrafamiliar?	24
1.6 Teorías explicativas sobre violencia Intrafamiliar	25
1.7 Tipos de violencia intrafamiliar	26
1.7.1 Violencia conyugal	27
1.7.2. Maltrato infantil	29
1.7.3 Abuso sexual infantil	31
1.7.4 Maltrato en adultos mayores	32
1.7.5 Maltrato a los discapacitados	34
1.8 Consecuencias de la violencia intrafamiliar	35
1.8.1. Psicológicas	35
1.8.2. Físicas	36
1.8.3. Sociales	37
CAPITULO II Resiliencia	39
2.1 ¿Qué es la resiliencia?	39
2.2 Teorías explicativas sobre resiliencia	41

2.3 Resiliencia en las etapas de la vida.....	42
2.3.1 Resiliencia en niños	42
2.3.2 Resiliencia en adolescentes	44
2.3.3 Resiliencia en mujeres Adultas	46
2.3.4 Resiliencia y envejecimiento	46
2.3 Clasificación de la resiliencia	47
2.3.1 Resiliencia Individual	47
2.3.2 Resiliencia Familiar	49
2.3.3 Resiliencia Social.....	51
2.5 Factores de riesgo y protección asociados a la resiliencia	52
2.5.1 Factores de riesgo	52
2.5.2 Factores de Protección	52
2.6 Evaluación de la resiliencia.....	53
CAPITULO III Violencia intrafamiliar y resiliencia	57
3.1. La resiliencia en niños víctimas de violencia	57
3.2. La resiliencia en la adolescencia con violencia	60
3.3. Resiliencia en mujeres con violencia de pareja	60
3.4. Factores de protección en mujeres en situación de violencia.....	63
CAPITULO IV Intervenciones psicológicas de resiliencia y violencia intrafamiliar	66
4.1 Modelos de intervención	66
4.2 Evaluación de violencia intrafamiliar para la intervención.....	69
4.3 Intervenciones psicológicas sobre violencia intrafamiliar	77
4.3.1 ¿Cómo se realiza la intervención psicológica?	78
4.3.2 Intervención en adolescentes con violencia	80
4.3.3 Intervención a mujeres con violencia	81
Conclusiones y sugerencias	87
Referencia de consulta	92

AGRADECIMIENTOS

A dios por darme la paciencia necesaria de no rendirme en mis momentos de soledad, por darme la fortaleza espiritual para lograr mis metas.

A mi madre por demostrarme que la vida es un regalo y que rendirse no es una opción, que aun cuando todo parece desolador, existen humanos generosos, le agradezco por que tuvo que soportar tormentas para sacar adelante a su familia aun con las carencias, por ello reconozco su dedicación y valentía en este escrito, porque ella fue mi principal sostén.

A mi padre por esforzarse en educarme como nadie más lo hubiese hecho porque con tu amor infinito me demostraste que no hay que querer ser, si no ser desde el día uno, tú fuiste el padre que la vida me regalo y si algún día pensé que eras muy rígido ahora creo que eres el mejor padre, en toda la extensión de la palabra, porque tú me enseñaste que hay que luchar siempre por ser mejor.

A mi hermana por ser paciente y hacerme sonreír, porque con tu inocencia lograbas que me diera cuenta que hay humanos de buenos sentimientos que aman sin condición y que son amorosos aun cuando la vida les da golpes incalculables. A mi asesora por que no dudo en apoyarme, me motivo a lograr mi meta y no me soltó, hasta el final estuvo conmigo, mis respetos profesora, pocas personas demuestran amar su profesión y usted me demostró que hay mujeres de ejemplo como usted, que no solo son mujeres, sino también son profesionales que se esfuerzan por enseñar de forma desinteresada.

A mis profesoras, Roxana Soto que me hizo valorar una verdadera amistad y a motivarme a luchar por mis sueños, a la profesora Karen Monroy porque con su alegría me demostró que en esta vida hay que aprender a ser feliz, gracias a ambas por su sencillez y sobre todo gracias por enseñarme y dejar que aprendiera de ustedes.

Y por último gracias a mis padrinos que estuvieron apoyándome, a mis amigos por demostrarme su incondicional amistad, fueron parte importante para este logro.

Gracias a todos, que dios lo bendiga.

Resumen

Los niños, adolescentes, mujeres, adultos mayores y discapacitados son las principales víctimas de la violencia intrafamiliar. Los efectos de la violencia intrafamiliar son variables y están mediados por diversos tipos de violencia sin embargo existe una relación positiva con la resiliencia.

Por lo cual son explicadas a partir de la teoría, consecuencias, factores de riesgo y de protección de la persona violentada, tales que se aplican en las intervenciones como fundamento principal para enfrentar dicha violencia suscitada en la familia.

El objetivo principal de este documento es realizar una revisión documental para analizar la relación entre violencia intrafamiliar y resiliencia, así como las intervenciones psicológicas recomendadas.

Se realizó una investigación documental, sistemática de indagación y recolección, organización y análisis de cada uno de los capítulos que desarrollan las definiciones de violencia intrafamiliar, tipos de violencia, origen, consecuencias de largo y corto plazo, resiliencia, factores de protección y riesgo, evaluación e intervención en relación con la violencia y resiliencia.

Haciendo hincapié principalmente en las habilidades, cualidades, fortalezas, que los individuos de forma individual, grupal o social generan para enfrentar la violencia intrafamiliar apoyándose de las evaluaciones e intervenciones psicológicas de diferentes modelos que proporcionan cambios en el menor, adolescente, mujer, discapacitados o adulto mayor, que requieren en su vida diaria.

Palabras clave: violencia Intrafamiliar, resiliencia e intervención.

Abstrac

Women, children, adolescents and older adults as well as the disabled are the main victims of domestic violence. The effects of domestic violence are variable and are mediated by various types of violence and are related to resilience based on the theory, consequences, risk factors and protection of the violent person, such as are applied in interventions as the main basis to face such violence in the family. The main objective of this document is to make a documentary review to analyze the relationship between domestic violence and resilience, as well as the recommended psychological interventions. A documentary, systematic investigation of research and collection, organization and analysis of each of the chapters that develop the definitions of intrafamily violence, types of violence, origin and consequences of long and short term, resilience, protection and risk factors, was carried out. Intervención evaluation in relation to violence and resilience. Emphasizing mainly the skills, qualities, strengths that individuals, group or social individuals generate to face domestic violence based on the evaluations and psychological interventions of different models that provide changes in which the child, adolescent, woman or Older adults require in their daily life.

Keywords: Domestic violence, resilience and intervention.

Introducción

La situación de violencia intrafamiliar tiene repercusiones graves para los menores, mujeres y adultos mayores como a los discapacitados que viven en hogares violentos por ello se hace hincapié en la prevención e intervención de la violencia intrafamiliar, las consecuencias psicológicas, emocionales, físicas y sociales que se producen en las víctimas afectadas por esta violencia.

La violencia se convierte en un suceso común dentro de las familias cuando se vuelve frecuente y constante por ello el conocimiento y la intervención psicológica se relaciona de forma significativa con la resiliencia, que además se consideran en las diversas etapas de la vida, convirtiéndose en la principal forma de enfrentar eventos violentos que afectan al individuo de forma personal, emocional y física.

Por ello se divide en cuatro capítulos retomando temas relevantes y significativos, para esta investigación documental que se desarrolla de lo general a lo particular, apoyando en el abordaje de la violencia intrafamiliar, resiliencia y la intervención psicológica.

El Capítulo I. Muestra los aspectos del contexto en que la sociedad se ve afectada de forma constante por la violencia, repercutiendo en la sociedad de forma general, pero también específica, abordando la participación de la familia y los tipos de violencia que se presentan en ella, además de las consecuencias a largo y corto plazo en las distintas etapas de la vida.

En el Capítulo II. Se explica la participación de la resiliencia en las personas víctimas de violencia además destacando las teorías y los factores de riesgo y protección que tienen los individuos para sobreponerse de una situación traumática como la violencia familiar.

Capítulo III. En este capítulo se mencionan las investigaciones que se relacionan con la violencia intrafamiliar y la resiliencia, de acuerdo a su etapa de vida, haciendo hincapié en los factores protectores y de riesgo que se presentan en la familia.

Por último el Capítulo IV. En este capítulo se abordan los modelos de intervención que la psicología utiliza para detectar la violencia intrafamiliar y el seguimiento que sigue un profesional en psicología, ante una persona con rasgos de violencia intrafamiliar, además de presentar algunos instrumentos utilizados para la evaluación de la violencia intrafamiliar.

Importancia de la temática

La violencia intrafamiliar es de suma importancia como un problema público, que suele estar acompañado por consecuencias negativas que afectan el bienestar y tranquilidad de los individuos y a su vez a una comunidad y por último al mundo, afectando principalmente a familias que mantienen una interacción violenta que no tienen el sentido de unión dentro de la misma alejándose del fortalecimiento moral y emocional promoviendo efectos no favorables para la humanidad.

Por ello la relevancia de la violencia intrafamiliar y resiliencia surge de la definición de los conceptos, además de clarificar los distintos tipos de violencias y la resiliencia de forma teórica, las consecuencias que deja la violencia intrafamiliar a largo y corto plazo: Promoviendo la intervención psicológica adecuada, ante la violencia intrafamiliar, ya que dicha situación amenaza al ser humano de forma consecuente a la sociedad, procurando identificar la relación de la resiliencia para la superación de dicho fenómeno.

Planteamiento del problema

La violencia dentro de la familia no es ajena a ninguno aunque a veces pensemos que es así, más cuando se hace referencia a la violencia intrafamiliar en la vida propia. Así que involucrar a la primera institución como lo es la “familia” es alborotador en la sociedad, por lo que vemos la necesidad de profundizar en la relación de ésta con la violencia entendido como todo acto que cause algún daño físico, emocional o psicológico a un individuo de manera intencional, que en este caso va dirigida a un miembro de la familia.

La violencia intrafamiliar es un problema para la sociedad debido a los daños que este acarrea a la familia, que se manifiesta en sufrimiento, destrucción y dolor para quienes viven dicha violencia, así mismo se entiende como un problema social que va en aumento, por lo que esta investigación destaca temas importantes que proporcionan no solo información sobre la violencia, si no también abarca la relación con el tema de resiliencia además de la intervención psicológica que se realiza para la disminución de la violencia intrafamiliar, como elementos fundamentales que debe conocer el psicólogo que atiende este tipo de problemática y aquellos que requieren el servicio.

La intervención psicológica es una herramienta para los individuos con violencia en su familia, es un apoyo profesional para el abordaje de consecuencias que esta trae en el individuo.

Es por ello que desde la psicología positiva se estudia la participación de la resiliencia como sentido de vida para quien vive un evento traumático en su familia es de relevancia porque proporciona la valoración de cualidades que un individuo tiene para sobreponerse a eventos de violencia que lo dejan en un momento dado, despojado de sus fortalezas; Sin embargo se transforma a una persona resiliente con lo cual fomenta superación ante las adversidades que la violencia le pone como obstáculos para su bienestar psicológico, emocional y físico, por lo que a esta investigación incluye herramientas teóricas y empíricas para el abordaje de la violencia intrafamiliar.

Justificación

Esta investigación es importante porque la violencia intrafamiliar es un problema social que afecta al mundo entero, alterando la salud mental de las familias que se ven involucradas con la violencia, esta misma que se da entre parientes cercanos, siendo víctimas los más vulnerables de una familia.

Estadísticamente se refleja un alto índice de violencia por lo que la Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar (ENVIF) menciona que el 20.4% de las mujeres ha experimentado violencia de pareja leve. Considera a quienes únicamente experimentaron violencia de tipo emocional y/o económica y que ocurrió de manera esporádica. 15.7% experimentó violencia moderada, que incluye a las mujeres con violencia esporádica que reportaron daños físicos y/o emocionales moderados (moretones, sangrado o ardor vaginal, pérdida o aumento de apetito). El 43.0% padeció violencia severa.

En este conjunto se ubican las mujeres con violencia física y/o sexual de manera eventual, con daños físicos y/o emocionales severos (cortadas, quemaduras o pérdida de dientes, hemorragias o sangrado problemas nerviosos, angustia o miedo, tristeza, aflicción o depresión e insomnio). - El restante 20.8% de las mujeres vivió violencia muy severa. Esta considera a quienes reportaron violencia múltiple de manera reiterada, con daños físicos y emocionales que atentan contra su integridad física, tales como fracturas, abortos o partos prematuros, alguna enfermedad de transmisión sexual, pérdida de capacidades motrices, los pensamientos suicidas y el intento de suicidio. - A nivel nacional, 64 de cada 100 mujeres con violencia de pareja a lo largo de su relación, sufrieron violencia severa y muy severa (INEGI, 2015)

En un número creciente de encuestas de población se ha medido la prevalencia de violencia de pareja, sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer, que reunió datos sobre la violencia infligida por la pareja entre más de 24.000 mujeres de 10 países, que representaban diversos entornos culturales, geográficos, urbanos y provinciales. El estudio confirmó que la violencia infligida por la pareja está muy difundida en todos los países del estudio. Entre las mujeres que

alguna vez han tenido una relación de pareja: de 13% a 61% señalaron que alguna vez habían sufrido violencia física perpetrada por su pareja; de 4% a 49% comunicaron que habían sido víctimas de violencia física grave infligida por su pareja; de 6% a 59% indicaron que en algún momento de sus vidas sufrieron violencia sexual perpetrada por su pareja; y de 20% a 75% notificaron que, en el transcurso de su vida, habían sufrido uno o más actos de maltrato emocional perpetrados por su pareja (OMS, 2013).

Es así que la violencia y el maltrato dentro de la familia no es un fenómeno aislado, como durante tanto tiempo nos empeñamos en creer. Diversos estudios estadísticos desafían nuestra incredulidad: alrededor del 50% de las familias sufre o ha sufrido alguna de las formas con las cuales se manifiesta el problema (Aguilera, 2008) que nos hacen referencia a que este tema siempre será preocupante para la psicología debido a que se involucran niños, adolescentes, jóvenes, adultos, adultos mayores y discapacitados, fenómeno que se presenta en cualquier etapa de la vida del ser humano que se ve afectado en su desarrollo físico y emocional. Ante esta problemática la psicología es copartícipe a través de la práctica e investigación de diversos puntos de la violencia ya que busca la comprensión y solución, pero no solo en las patologías que se pueden presentar en la vida del individuo violentado, sino también en aquellos puntos sanos que promuevan una vida plena.

En este sentido la resiliencia se plantea como la adopción de herramientas, habilidades y cualidades positivas que ayuden a enfrentar algún evento violento que se vea forzado a vivir en su familia, mismo que contribuirá a la intervención psicológica.

Por último la investigación se enfoca en la prevención, evaluación e intervención de la psicología en la violencia intrafamiliar, abordando en diferentes etapas de la vida, explicando de forma particular cada una de ellas con la intención de que el profesional obtenga herramientas para la intervención a través del conjunto de investigaciones presentadas en esta tesina.

Preguntas de investigación

¿Qué relación existe entre violencia intrafamiliar y resiliencia?

¿Cuáles son las intervenciones psicológicas que se utilizan para trabajar la resiliencia ante la violencia intrafamiliar?

Objetivo General

Analizar la relación entre violencia intrafamiliar y resiliencia, así como las intervenciones y evaluaciones psicológicas recomendadas a partir de la revisión documental.

Objetivos específicos

- Identificar la violencia intrafamiliar a través de su definición, origen, teorías, causas e implicaciones en la familia.
- Identificar la resiliencia, a través de su concepto, teorías, etapas de vida y factores de riesgo y protección.
- Analizar la relación que hay entre la violencia intrafamiliar y la resiliencia
- Explicar las intervenciones y evaluaciones psicológicas que se utiliza para fomentar la resiliencia y disminuir la violencia intrafamiliar.

Método y técnicas de investigación

Investigación documental: Según Alfonso 1995, es un procedimiento científico, sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema (Citado en Morales, 2002).

Método deductivo: Son datos generales aceptados, para luego emplear ese marco teórico a casos individuales y comprobar su validez (Rojas Y. J., 2005).

Proceso de investigación: De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2003) la investigación teórica conlleva los siguientes pasos:

Adopción de la literatura

Revisión de la literatura: Detección de la literatura

Obtención de la literatura

Consulta de la literatura

Extracción y recopilación de la formación de interés.

Construcción del texto: Análisis e integración.

CAPITULO I

Violencia intrafamiliar

En este capítulo se mostrarán algunos temas relevantes sobre la violencia de forma general, contextualizando el tema para definir de forma concreta la violencia intrafamiliar y conocer los tipos, teorías explicativas y las consecuencias que deja la violencia intrafamiliar.

1.1 Contexto y violencia

La violencia y los derechos humanos en México enfrentan en la actualidad, un contexto antagónico donde si bien por un lado se han dado pasos importantes en su reconocimiento por ejemplo, a través de la reciente reforma constitucional en la materia, por otro, se aprecia un incremento en los ya altos índices de violencia. Estas cifras responden, principalmente, a las políticas de combate contra el crimen organizado desplegadas por el Estado, no obstante, diversos estudios han demostrado que estas estrategias no sólo no han tenido los resultados esperados sino que, además, han terminado por afectar a los ciudadanos, con especial impacto en los grupos de mayor vulnerabilidad, es decir, mujeres, niñas y niños, migrantes, población indígena, personas con discapacidad (Moscoso, 2012) como en diversas partes del mundo es una situación pública que preocupa a la sociedad de forma constante y sonante porque se origina principalmente en la familia.

Asimismo se basa en el poder autoritario que pone a otro individuo en una desigualdad, es la relación con la persona agresora. Así, cuando ésta tenga un vínculo de carácter académico, profesor, compañero o autoridad escolar con la agredida, con independencia del lugar donde ocurra el hecho, estaremos ante una situación de violencia escolar; la violencia laboral es cuando el nexos sea con un superior jerárquico, un compañero, un cliente o un usuario; institucional, si es con un servidor público; la familiar, cuando el nexos sea con alguien vinculado de forma política o consanguínea; y la de pareja, cuando la relación sea afectiva actual o pasada (Frias, 2016) que lo vulnera ante actos violentos y afecta su estabilidad

personal. En este sentido la familia es considerada como la institución más respetada por el individuo por ser el lugar de origen donde se establece el primer vínculo a socializar que debiera brindar protección para el bienestar y desarrollo sano del individuo; Sin embargo no siempre es la función que tiene, si no por el contrario es la primera instancia donde se conoce y reproduce la violencia.

Es así que la violencia se presenta en nuestro contexto social e influye de forma negativa para el desarrollo sano y de bienestar de las personas, irrumpiendo en su estabilidad personal y social. También políticamente se muestra apatía por los gobernantes por la falta de credibilidad que tiene de sus acciones ante el trabajo social y crecimiento como país disminuyendo las posibilidades de un país tranquilo que proporcione paz a sus ciudadanos.

Es así que describir el contexto en el que se desarrolla la violencia va más allá de solo la convivencia que se pueda dar en la familia, aunque no se resta la responsabilidad de la participación de ésta para la disminución o aumento de la violencia, siendo un problema social que se desarrolla en lugares públicos y privados como es el interior de una familia, en la escuela, en el trabajo hasta eventos sociales como eventos políticos.

Así que también se vivencia al salir de casa, se encuentra en la calle con personas violentándose física o verbalmente, en el transporte público debido a que es insuficiente el espacio para demasiadas personas, al introducirnos a un salón de clase situación que los niños reproducen lo que en casa aprenden, o al llegar al lugar de trabajo por no estar a tiempo debido al tráfico, que atrasa sus actividades laborales. La violencia en diferentes contextos puede ser tal que genere cambios en la vida cotidiana que de acuerdo con un estudio publicado por la Secretaría de Desarrollo Social en diciembre 2004, una de cada cuatro personas ha abandonado en el último año actividades o transformado hábitos cotidianos por la inseguridad (Medina, 2006).

Por lo que pareciera no suficiente lidiar con esto a diario, sino también se reproducen como tema de conversación al ver las violentas transmisiones que los medios de comunicación brindan al público a través de los dispositivos celulares,

televisión y radio. Es alarmante como este tipo de comunicación propician el aumento de violencia, aunque solo se transmiten, son armas suficientes para que el individuo modifique sus conductas y propicien miedo, angustia por lo que se vive a nuestro alrededor, al punto de ocasionar pánico o aprendizajes que se llevan a cabo por personas violentas o violentadas que causan daños irremediables como son suicidios o asesinatos.

1.2 Etiología de la violencia

En la historia del hombre la violencia ha estado en el transcurso del tiempo en diversos contextos y cada uno con explicaciones sobre sus necesidades que demuestren el origen de dicha violencia. Según la teoría de Bataille residía en el hecho de que en la violencia nos encontramos a nosotros mismos: “La violencia no nos asombraría tanto si no supiéramos, si no fuéramos por lo menos un poco conscientes, que nos puede llevar a lo peor”. En el reflejo de la violencia los hombres presienten sus lados oscuros. Ni siquiera el científico, según Bataille, queda excluido de ello (Riekenberg, 2014).

Así que la violencia en primera instancia se origina en cualquier individuo sin importar clase social, sexo o edad, pero el hecho de saber que podemos ser partícipes de está, es escandaloso debido a que se concientiza la magnitud del problema mismo que se convierte en algo perturbador para la sociedad.

La violencia es una conducta que se le puede aludir a diversos factores como el instinto, la genética, el aprendizaje pero también dicha violencia mantiene una explicación social donde el sistema mantiene un papel importante mismo que involucra a las instituciones.

Por lo cual el origen de la violencia se convierte en un desajuste institucional que no cubre expectativas del poder y este a su vez busca obtener algún beneficio propio para bienestar de unos cuantos y es causa inevitable de la violencia es la conclusión de un tipo de paz precaria que corresponde solamente a la ausencia de conflicto armado. Sin progreso de la justicia o, peor aún, una paz fundada en la injusticia y en la violación de los derechos humanos (Domenach, 1981).

Es entonces donde surgen las conductas violentas que llevan al individuo a identificarse con la historia del poder violento; no es ya la institución la que legitima la violencia, sino que es la violencia que engendra la institución redistribuyendo el poder entre los Estados y entre las clases (Domenach, 1981) llevando dicha violencia a familias completas que son parte de una sociedad.

1.3 Definición de violencia

La violencia se ha definido en diversas investigaciones, para dar una explicación de la misma, por ello es importante saber a qué hace referencia y como se explica.

Según la Organización Mundial de la Salud se define como el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 2002).

La violencia es entendida como el acto que causa daño temporal o permanente a otro individuo, esta violencia es una conducta que manifiestan desorden, y produce dolor a las víctimas, así mismo a los agresores que en la mayoría fueron víctimas antes. Sin embargo definir la violencia es extensa más cuando esta se presenta en diversos contextos, que impiden tener un lugar exacto donde no se encuentre.

La violencia es un acto degradante que lastima constantemente a los individuos, lesiona con dolor y sufrimiento. Por lo que ocasiona que la agresividad se

muestra violenta, de manera que causa desconcierto, miedo, malos entendidos, dolor y vergüenza para quienes son víctimas de dichos sucesos, esta problemática se ha mantenido al transcurso del tiempo, en la mayor parte, va en aumento, dañando a niños, niñas, adolescentes, adultos, ancianos.

A sabiendas de que las conductas producen consecuencias irreversibles sigue perseverando de generación en generación y es por que tradicionalmente, en nuestra sociedad, dentro de la estructura familiar jerárquica actualmente predominante, los dos principales ejes de desequilibrio los han constituido el género y la edad, siendo las mujeres, los niños y los ancianos las principales víctimas de la violencia dentro de la familia (Limiñana, 2005).

1.4 Tipos de violencia

La violencia intrafamiliar es una situación social que afecta de forma preocupante al sistema familiar por lo cual es necesario definir algunos tipos de violencia que se pueden presentar como violencia psicológica, violencia de género, violencia física, violencia sexual.

1.4.1 Violencia psicológica

Según Mc. Allister (2000). Cualquier conducta física o verbal, activa o pasiva, que atente contra la integridad emocional de la víctima, en un proceso continuo y sistemático, a fin de producir en ella intimidación, desvalorización, sentimientos de culpa o sufrimiento.

La violencia psicológica es cualquier conducta u omisión que afecte la estabilidad psíquica en la cual se transmite de vía verbal sin que haya un contacto físico, la cual puede darse a través de insultos, humillaciones, celotipia, abandono, indiferencia, infidelidad situaciones que vulneran al individuo para su desarrollo sano de su salud mental.

Echeburúa y Corral 2002 (citado en Cuervo, 2013) lo define como una desvalorización reiterada, por medio de humillaciones, críticas y amenazas, con las

que el agresor atenta contra la víctima e incluso hacia sí mismo. La violencia psicológica al igual que la emocional son de las más comunes pero poco atendidas por que no cuentan con evidencias comprobables tornándose poco creíbles ante las autoridades pero esto no impide que sea una de la violencias más frecuentes y prevalentes en los tipos de violencia que agravan al transcurso del tiempo.

La violencia emocional es aquella que se presenta en primera instancia de forma cotidiana, como el no hablarle a la otra persona haciéndose de forma intencional, ejemplo que es una de las más frecuentes que se presentan, sin embargo este tipo de violencia es de las poco comunes que se denuncian por no ser tan escandalosa como lo es la violencia física que se pueda comprobar de forma tangible y se es consciente de ella, también se encuentra ejemplos como: aterrorizar, amenazar, explotar, rechazar, aislar, ignorar, insultar, humillar o ridiculizar haciendo sentir, angustiada, atemorizada o insegura la persona.

1.4.2 Violencia de género

La violencia de género es cualquier agresión intencional que se da a una o varias personas, basándose en su género encontrándose en diversos ámbitos, como en la propia familia, educación, medios de comunicación, trabajo o en la sociedad cuya función atenten con la integridad, identidad, bienestar psicológico, social o económico de un individuo. Según Lara (1993). Los roles hacen referencia a las prescripciones, normas y expectativas de comportamientos de varones y mujeres.

La perspectiva de género es un instrumento de pensamiento que permite realizar una investigación de manera igualitaria “La perspectiva de género se aleja de las argumentaciones funcionalistas y deterministas y busca explicar la acción humana como un producto construido con base en un sentido subjetivo” (Lamas, 1996, citado en Gómez, 2013 p.11). Sin embargo el género femenino sigue prevaleciendo ya que estadísticamente existe mayor prevalencia en ataques de abuso sexual en mujeres, que se relacionan con la cultura y creencias establecidas por la sociedad la cual ha llevado a la mujer a condicionarse como personas débiles, tímidas, dóciles tranquilas y obedientes .

1.4.3 Violencia física

La violencia física es toda agresión que se basa en la fuerza corporal o que utilice algún objeto, con la intención de dañar y lastimar a otro individuo, causando lesiones internas o externas de forma física, tomándose como la invasión violenta que la víctima vive de forma traumática(OMS, 2002). Esta violencia física trae consecuencias fatales para la humanidad así mismo las víctimas agredidas físicamente son acreedoras a dolores físicos, insoportables que afectan su integridad como persona, los cuales se ven reflejados como hematomas, luxaciones, fracturas o en casos extremos la muerte.

1.4.4 Violencia sexual

La violencia sexual se define como: todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo (OMS, 2002).

La violencia sexual es el acto agresivo que se da por la fuerza física, psicológica o moralmente en un individuo que lo pone en una posición de inferioridad, en donde al agresor realiza una conducta sexual en contra de la voluntad de la víctima, buscando someter su cuerpo y su voluntad.

Por lo tanto la Ley de General de Acceso de las mujeres a una vida libre de violencia (2011) define cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y la sexualidad de la víctima y que por lo tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. La violencia es un problema grave que afecta de forma física, social y psicológica a las personas que son agredidas violentamente y sobrepasa los límites de la sociedad.

La violencia es un factor agresivo que se da en la sociedad de forma significativa en las relaciones, que llevan a un acto sorpresivo y a circunstancias

desagradables que generan la participación de hombres, mujeres, niñas y niños a la contribución de este acto violento.

Por lo cual existen parejas que tiene un repertorio habitual de intercambio de comportamientos agresivos que influyen en la intimidación entre familias para cubrir los actos violentos que se presentan entre parejas en donde los actores tienen distintos aspectos para presentar dicha agresividad como lo es el aspecto espacial, temporal, temático, en donde suceden conductas en los individuos para desarrollar la violencia en sus hogares que se definen en un espacio específico, tiempo y temas que puedan dar apertura a la violencia con el fin de lastimarse entre sí, para dañar al otro individuo.

1.5 ¿Qué es violencia intrafamiliar?

Corsi en 1994 define a la violencia intrafamiliar como cualquier forma de abuso, ya sea físico, psicológico o sexual, que tiene lugar en la relación entre los miembros de una familia (Limiñana, 2005) es una interacción violenta que se da entre los miembros de la familia, en donde el poder del agresor se basa en la vulnerabilidad del victimario, suceso que permite al agresor transgredir al otro, dañarle y lastimarlo, en este caso aquellos que se consideran débiles, porque no mantienen la misma fuerza y son más fácil de quebrantar como es el caso de la mujer, hijos, o adultos mayores que tienden a ser los más afectados.

Es por ello que la violencia intrafamiliar manifestada mediante agresiones o maltrato por algún familiar consanguíneo, el 18.2% de las mujeres de 15 y más años radicadas en el Estado de México reportaron haberla vivido, representando el 15.5% del total nacional (Moscoso, 2012). Esto no quiere decir que hombres no puedan ser violentados por su pareja ya que existen casos que el género no es impedimento para ser violentados, mismo que como se manifiesta en un primer momento es aquel que en la familia sea vulnerable o débil ante los ojos del agresor mismo que tiene el poder.

La utilización de las distintas formas de violencia intrafamiliar, abuso físico, emocional o sexual- supone el empleo de la fuerza para controlar la relación, y

habitualmente se ejerce desde el más fuerte hacia los más débiles, por eso la violencia entendida como un emergente de las relaciones del poder dentro de una familia (Aguilera, 2008).

Dentro de las familias se promueve la violencia, y es un acto indignante para la sociedad que preocupa de manera constante dentro de la crianza de los individuos que son partícipes de esta violencia, y que además destruye de manera dolorosa a familias completas que se hacen partícipes a este escenario. La mayoría de los casos donde las relaciones deberían ser asimétricas se convierten en complementarias que se caracteriza por la desigualdad y por mantener las diferencias entre las personas involucrada (Nannini, 1997) para el daño psicológico, físico, emocional, económico que apoyan conductas violentas, las cuales son realizadas por padres de familia que la reproducen no solo con ellos si no también con sus hijos.

1.6 Teorías explicativas sobre violencia Intrafamiliar

Según Sepúlveda (2005) menciona las siguientes teorías sobre la violencia intrafamiliar:

- Teoría sociológica: Consideran que la violencia entre la pareja está provocada por factores sociales. El principal factor aplicativo de este fenómeno, sería la estructura social patriarcal autoritaria, la aceptación general de la violencia como un método de resolución de conflicto dentro de la familia y de la comunidad, unido a la desigualdad estructural dentro de la familia y de la comunidad, serían las causas fundamentales de la violencia doméstica en donde la aprobación es una forma de justificar el conflicto para la estabilidad familiar.
- Teoría sistémica: La teoría sistémica se centraliza en los procesos causales que inician dicha violencia y en cómo se sostiene en la familia, entiende a la violencia intrafamiliar como los abusos que se dan con uno o varios integrantes de la familia.
- Teoría del aprendizaje Social: Según Bandura y Walters 1959, (citado en Aroca, 2012) fueron los autores que dieron origen a esta teoría, formularon

una teoría sobre el aprendizaje social de las conductas antisociales y delictivas. En concreto, estos autores explicaban en qué medida los individuos aprendían a comportarse de modo violento o como delincuentes, a través del aprendizaje por observación por lo que no es un comportamiento genético que se transmite en el ADN o hereditario, sino que es una conducta que se aprende en el entorno familiar y social que se da al relacionarse.

- **Modelo ecológico:** Es un conjunto de sistemas donde el ser humano se desarrolla a lo largo de su vida, cada uno de los cuales se incluyen uno dentro de otro. La visión del problema desde esta perspectiva, permite tener una visión y conocimiento global de la totalidad del contexto del individuo.
- **Teoría feminista:** Postula que los procesos económicos, sociales e históricos se desarrollan directa e indirectamente para mantener el orden patriarcal, tanto en el ámbito familiar como social, concibiendo el patriarcado como una estructura social basada en una desigualdad de poder, la cual subordina a la mujer en donde el género sobaja a la mujer para violentarle en cualquier acto de defensa hacia su persona.

1.7 Tipos de violencia intrafamiliar

En la violencia existen diferentes tipos, pero también dentro de la violencia intrafamiliar existen otros por lo que es importante entender que estos se relacionan con la pareja, hijos, padres de familia a lo que se hace referencia como adultos mayores.

Por ello el definir cada uno de los tipos de violencia es importante debido a que existen diversas definiciones o tipologías, y se requiere de una referencia para identificarlas en la violencia intrafamiliar por lo cual en este apartado se brinda la definición de cada una mostrándose los tipos de violencia intrafamiliar (figura 1).

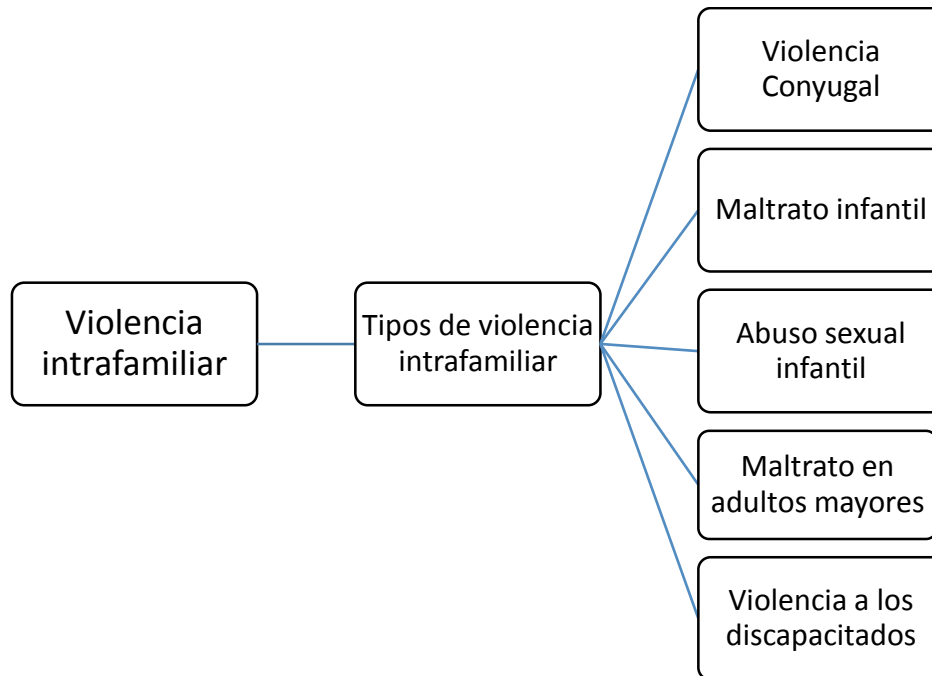


Figura 1. Tipos de Violencia intrafamiliar

1.7.1 Violencia conyugal

La violencia conyugal en las parejas es una problemática que se presenta dentro de la relación de pareja que irrumpe con la tranquilidad y crecimiento de la misma, en la que alguno de ellos se ve lastimado a través de la agresión del otro que ejerce en su persona violencia, psicológica, emocional, física y sexual (OMS,2006).

La violencia conyugal es el maltrato hacia la mujer u hombre en donde se le ocasiona daños intencionales por el conyugue, en donde el abuso emocional parte de insultos hirientes que afectan su autoestima, al igual que forzar y ejecutar actos sexuales realizando abuso o violación marital, también hace uso de su poder para violentar físicamente que va de un pellizco hasta llegar a la muerte cometiendo un homicidio.

Las visiones del ejercicio del poder como neutral respecto al género representan equivocadamente la naturaleza del matrimonio como una paridad, como

una relación entre iguales. Sin embargo, como ya hemos mencionado, el poder no es neutral respecto al género: el matrimonio es un contrato que estipula “una relación ‘política’ desigual”, ya que está estructurado de tal manera que los maridos tienen más poder que sus esposas. Existe en la institución matrimonial, pues, una alta dosis de violencia, sólo que invisibilizada Kurz, 1993 (citado en Gutiérrez, 2013, 7) a la mujer de una forma atroz a pesar de los avances de la defensa hacia la mujer sigue siendo una problemática vigente.

La violencia con la pareja es un problema grave que aumenta al transcurso de la historia, principalmente en las mujeres que son las principales agredidas en una relación, en la cual se ve forzada por el miedo de ser agredida por su pareja siendo violentada.

La violencia conyugal es la combinación de distintos tipos de violencia con mayor o menor grado pero afecta a todo tipo de personas sin importar la educación, nivel económico en el que se encuentre. Por lo que la violencia ejercida contra las mujeres dentro de la relación de pareja, el 52.6% de las mexiquenses mayores de 15 años que durante 2006 tenían vida conyugal declararon haber sido violentadas emocional, económica, física y sexualmente a lo largo de ese año, lo que representaba un 17.8% del total nacional. Al mismo tiempo, el 54.1% de las mexiquenses manifestó incidentes violentos con su última pareja, cifra que se ubicaba por arriba del promedio nacional en casi un 11% (Moscoso, 2012)

Estas estadísticas preocupantes permiten entender que la violencia conyugal que se ejerce en la mujer es alarmante por el miedo, angustia en la que las víctimas se ven sometida por el conyugue que la violenta en su vida cotidiana y que varía, en función a los tipos de violencia ejercida, emocional, física o sexual pero no es más o menos importante.

También la violencia se hace presente de forma recíproca en donde es necesario que exista simetría en los ataques y paridad de fuerzas físicas y psicológicas en ambos miembros de la pareja. El maltrato recíproco puede ser verbal y/o físico (Aguilera, 2008).

1.7.2. Maltrato infantil

El maltrato o la vejación de menores abarca todas las formas de malos tratos físicos y emocionales, abuso sexual, descuido o negligencia o explotación comercial o de otro tipo, que originen un daño real o potencial para la salud del niño, su supervivencia, desarrollo o dignidad en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder (OMS, 2002). El maltrato infantil es difícil de abarcar debido a que los actos violentos contra los menores aumentan cuando no existe la protección necesaria para cuidar de ellos. Por lo que se entiende a menores aquellos que tengan la edad de 0 a 18 años es así que el hecho de que los niños sean testigos de la violencia como el que, además, puedan ser víctimas de ella conlleva toda una serie de repercusiones negativas tanto para su bienestar físico y psicológico como para su posterior desarrollo emocional y social (Limiñana, 2005).

Cada uno de los maltratos realizados al menor deja heridas profundas que le ocasionan sufrimiento ante cada uno de los acontecimientos violentos que se puedan ejercer a su persona, es bien entendido que el maltrato infantil es un tema que en la historia se ha presentado sin embargo en la actualidad se entiende como un delito, por la dimensión del problema y las consecuencias que acarrea a corto o largo plazo por ello los daños son innumerables en los que se establecen diferentes consecuencias que pueden variar dependiendo de la edad, frecuencia y gravedad del maltrato hacia el menor, es así que de acuerdo con (Gómez, 2006,) las consecuencias se reflejan en varias áreas:

- *A nivel de pensamientos, como sentimientos de baja autoestima (incluyendo las conductas asociadas al mismo), visión negativa de la vida, síntomas de ansiedad y depresión, así como ideas de suicidio.*
- *Sobre la salud emocional, como inestabilidad emocional, personalidad borderline o límite, falta de respuestas emocionales apropiadas, problemas de control del impulso, ira, conductas auto lesivas, trastornos de la alimentación y abuso de sustancias.*
- *Sobre las habilidades sociales, incluyendo conducta antisocial, problemas de vinculación afectiva, competencia social limitada, falta de simpatía y empatía,*

aislamiento social, dificultad para ajustarse a las normas, mala adaptación sexual, dependencia, agresividad y violencia y delincuencia o criminalidad.

- *Sobre el aprendizaje, bajo rendimiento escolar, dificultades de aprendizaje y dificultades en el desarrollo moral.*
- *Sobre la salud física, fallos de medrar, quejas somáticas, un estado pobre de salud y alta mortalidad*

El maltrato infantil aumenta cuando la madre es maltratada de la misma manera, sin embargo también ella puede ser una agresora, aunque la mayoría es el padre, padrastro o tutor, esto no aleja a que las personas más cercanas puedan ser los agresores principales así que comprender cada uno de los eventos violentos que tiene que padecer el menor pueden ser innumerables y lamentables.

Cuando hablamos de violencia hacia niños, niñas y adolescentes, nos referimos a todas las formas de abuso que estos viven dentro y fuera de sus hogares: a la violencia social que implica el trabajo infantil, el de la calle y el no debidamente controlado, a la explotación sexual comercial y a la trata, al abuso sexual y al incesto puertas adentro de sus casas y a todos los tipos de abusos físicos, psicológicos, sexuales y económicos que padecen (Peroni, 2012) el maltrato infantil se convierte en un problema social que afecta y daña a los infantes del mundo entero, perpetuando en la inocencia, poniéndole obstáculos difíciles de enfrentar, al ser maltratados y lastimados dentro y fuera de casa, por lo que las consecuencias son desesperanzadoras para aquellos que lo vivencian.

Por lo que las personas que son maltratadas gravemente en la infancia tanto en el plano físico, como en el sexual o el emocional, al llegar a la adolescencia o la adultez, suelen consumir drogas o alcohol para calmar sus emociones, mantienen relaciones superficiales, se convierten en víctimas o en agresores, y asumen comportamientos autodestructivos (Morales, 2014) las cuales se convierten en una problemática social por los altos índices que en la actualidad se presentan, y que afecta el desarrollo personal de los individuos convirtiendo a menores en adultos frustrados y violentos.

1.7.3 Abuso sexual infantil

El abuso sexual es una conducta violenta que afecta a los menores de edad de forma trascendente y dolorosa por lo que es importante definir y para ellos algunos autores la definen de la siguiente manera.

Para Baïta (2015) abuso sexual es cualquier actividad con un niño o niña en la cual no hay consentimiento o este no puede ser otorgado. Esto incluye el contacto sexual que se consigue por la fuerza o por amenaza de uso de fuerza, independientemente de la edad de los participantes y todos los contactos sexuales entre un adulto y un niño o niña independientemente de si el niño o niña ha sido engañado o de si entiende la naturaleza sexual de la actividad.

Por lo que a pesar de que el niño entendiera lo sucedido no alcanza a comprender la magnitud del acto que le hace ponerse en una situación inferior ante su agresor, induciéndolo a realizar conductas inapropiadas que satisfagan las necesidades sexuales de dicho agresor.

Perroni y Mancini, (1997) denomina al abuso sexual como una relación de “hechizado” que incluye situaciones en las que el individuo ejerce una influencia exagerada y abusiva sobre otra; Por lo que se basa en adentrar al menor a un estado de hechizo, que permite que el agresor pueda tomar poder sobre el menor induciéndolo a conductas sexuales para su beneficio y satisfacción propias de él, poniendo en riesgo la salud psicológica, emocional, física del menor.

En este sentido el abuso queda, claro que no necesariamente debe de haber un contacto físico, por lo que hace referencia a toda conducta o acción que incomode al menor, como piropos intencionados sexualmente, miradas o acciones que pongan al menor en desventaja. En concordancia (Baita, 2015) señala algunas conductas que componen un abuso sexual:

- *La utilización del niño y/o su cuerpo desnudo para la obtención de material pornográfico aunque no haya contacto directo del adulto con su víctima.*

- *Tocar al niño en sus genitales, zona anal y/o pechos, por encima de la ropa o por debajo de ella.*
- *Hacer que el niño toque al adulto en sus genitales, zona anal y/o pechos (en el caso de mujeres ofensoras), por encima de la ropa o por debajo de ella.*
- *Contacto oral-genital del adulto al niño.*
- *Contacto oral-genital del niño al adulto.*
- *Contacto genital del adulto sin penetración (frotamientos contra el cuerpo del niño o alguna parte de este, con el objetivo de lograr excitación sexual y eventualmente un orgasmo).*
- *Penetración vaginal y/o anal con dedo/s y/u objetos.*
- *Coito.*

El abuso sexual convierte al agredido a una víctima que le vulneran su privacidad, delinquiendo de manera abusiva por la diferencia de edad que el agresor pueda tener a comparación del menor, el abuso sexual se debe entender no solo el acto que llega a una penetración ya que se definiría como una violación, por lo que el abuso sexual infantil es un acto de intimidación, como son tocamientos, miradas, palabras con sentido sexual, amenazas, chantajes ante un poder que ejerce por su posición jerárquica o física..

El abuso sexual infantil es un acontecimiento devastador que perjudica temporal o permanente la salud psicológica de la víctima que deja un alto índice de consecuencias físicas, emocionales, conductuales, sexuales y sociales.

1.7.4 Maltrato en adultos mayores

Es indispensable definir el concepto de maltrato en adultos para poder abordar sus manifestaciones y consecuencias. Al respecto, la OMS, (citado en Barbero, 2005) define el maltrato en adultos mayores como la acción única o repetida, o la falta de la respuesta apropiada, que causa daño o angustia a una persona mayor y que ocurre dentro de cualquier relación donde exista una expectativa de confianza.

En este sentido el maltrato en adultos mayores mantiene una amplia relación con la violencia debido a que por la edad, el aspecto físico deteriorado, la

disminución de fuerza, y en algunos casos las enfermedades mentales son estigma de una imagen poco favorable que los posiciona como personas pasivas e inactivas, poniéndolas como dependientes a su entorno familiar, provocando molestias e inconsistencias a sus familiares, entorno social y financiero.

También en el maltrato a adultos mayores existen diferentes categorías citado en (Barbero, 2005, 45) de maltrato que se dividen en:

- *Maltrato físico: causar dolor o lesiones, ejercer coerción física o restringir la libertad de movimientos mediante la fuerza o el uso de drogas.*
- *Maltrato psíquico o emocional: infligir sufrimiento psíquico. Maltrato emocional y verbal: discriminar a los ancianos por motivos de edad, insultarlos y usar palabras hirientes, denigrarlos, intimidarlos, formular acusaciones falsas, causarles dolor psíquico y sufrimiento.*
- *Abuso económico o material: explotar a una persona mayor o hacer uso de sus fondos o recursos en forma ilícita o indebida.*
- *Abuso sexual: mantener contacto sexual no consentido de cualquier tipo con una persona mayor.*
- *Descuido: negarse a cumplir con la obligación de atender a una persona mayor, o no cumplirla. Esto puede entrañar o no la tentativa, consciente e intencional, de causar sufrimiento físico o emocional a la persona mayor.*

Es así que los adultos mayores se enfrentan a situaciones violentas al ser personas frágiles ante la sociedad y la vida misma, que se ven atacados por personas que ejercen conductas lamentables que conllevan violencia, causando sufrimiento en estos adultos, debido a que su edad los pone en situaciones adversas con imposibilidades en mucho de los casos de defenderse ante esta violencia que desafortunadamente la familia es copartícipe al igual a que la sociedad.

Por lo tanto los maltratos en los adultos mayores se pueden producir en distintos escenarios. Uno de ellos pero no el único es el contexto familiar. Hoy la familia sigue siendo el principal soporte social de las personas mayores y especialmente de las que presentan dependencia, entre otras razones, por el sentimiento generalizado de que la asunción de los cuidados forma parte de las

obligaciones familiares y por la creencia de que los cuidados que ofrecen las familias son los mejores (Barbero, 2005).

Es importante entender que el cuidado de los adultos mayores es una prioridad, pero los cambios que esto genera en el contexto familiar, genera problemática por los cuidados y la dependencia que estos pueden tener con los integrantes de la familia, que requiere tiempo, situación que a los agresores favorece para realizar estas conductas de forma intencional y ventaja ante la debilidad del adulto mayor.

1.7.5 Maltrato a los discapacitados

El maltrato a discapacitados se ve basado en el aislamiento social y la exclusión en la sociedad y ser las principales víctimas de abuso de poder. Las personas con discapacidad intelectual y psicosocial son los más vulnerables en la violencia intrafamiliar. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2012) estima que en el mundo, más de mil millones de personas, la mayoría que se encuentra en los países de desarrollo, sufren de algún tipo de discapacidad. A si mismo existe una prevalencia de la discapacidad entre hombres y mujeres, tanto en los países más desarrollados: el índice de discapacidad entre hombres es del 12 % mientras que en las, mujeres alcanza el 19.2 %.

Las personas discapacitadas son un blanco perfecto, sin embargo es de entenderse que ellos cuentan con la desventaja de sufrir abuso familiar debido de depender de alguien y la mayoría de los cuidadores son familiares, y es ese mismo familiar que abusa de la condición de los discapacitados, siendo ello víctimas en cualquier etapa de su vida.

El maltrato a discapacitados es al igual que aquellos que no tiene alguna discapacidad sin embargo contar con una discapacidad es una situación de riesgo, según (Berastegui y Gómez- Bengoechea, 2006 (Citado en Beloqui, 2016) los derechos que más vulnerados a lo largo de la historia son de los niños con discapacidad por ser los más vulnerables al maltrato.

Es por ello que es importante reconocer que la discapacidad es un riesgo en la familia que vive violencia intrafamiliar, que puede generar mayor facilidad de abuso dentro de la misma.

1.8 Consecuencias de la violencia intrafamiliar

1.8.1. Psicológicas

Las consecuencias psicológicas suelen ser variadas para las persona que son víctimas de algún abuso psicológico, este tipo de consecuencias se manifiestan con mayor frecuencia de lo que aparentemente se estima, misma que puede ser causante de enfermedades mentales o de alguna adicción que los lleva hasta la muerte en los casos más graves.

Entre las consecuencias que se pueden tener psicológicamente son las siguientes presentadas por la Organización Mundial de la Salud en el 2002:

- Abuso de alcohol y otras drogas
- Depresión y ansiedad
- Trastornos de los hábitos alimentarios y del sueño
- Sentimientos de vergüenza y culpabilidad
- Fobias y trastorno por pánico
- Inactividad física
- Poca autoestima
- Trastorno por estrés postraumático
- Trastornos psicosomáticos
- Hábito de fumar
- Comportamiento suicida y daño auto infligido
- Comportamiento sexual riesgoso

Principalmente los daños psicológicos compone un riesgo colateral para aquellos que han sido testigos o víctimas, como son las mujeres, los niños y adultos mayores que suelen ser las principales víctimas de la violencia intrafamiliar por lo que las repercusiones que trae consigo pueden ser diversas para cada individuo y familias, que se ve involucrada en esta situación deplorable, como es la violencia

es importante entender que los malos tratos de cualquier tipo son factores predominantes para las consecuencias psicológicas.

Por lo que los menores de estas familias violentas suelen presentar una menor competencia social y un menor rendimiento académico que los niños de familias no violentas, además de promedios más altos en medidas de ansiedad, depresión y síntomas traumáticos Hughes, 1988, (citado en Patro, 2005,13), los cuales se dan al ser aterrorizados, aislados, insultados, humillados o ridiculizados por algún integrante de su familia.

Así que también las consecuencias se ven evidenciadas como trastorno del sueño en las que se puede presentar como pesadillas debido a la violencia ejercida psicológicamente por el agresor. El menor crea un miedo incomprensible por lo que el considere un peligro para su bienestar modificando su personalidad, que en este sentido no solo se da en menores si no en cualquier etapa de la vida por lo tanto también se hace presente el sentimiento de culpa y vergüenza que se hace parte de la vida del menor, adolescente, mujer, hombre, discapacitado o adulto mayor.

Las consecuencias psicológicas pueden ser riesgosas si no es atendida oportunamente ya que propicia diversos trastornos como: los trastornos somáticos, trastornos alimenticios como la bulimia, anorexia, además baja autoestima, depresión, fobias y en casos severos el suicidio.

1.8.2. Físicas

Las consecuencias físicas son aquellas que se dan en alguna parte del cuerpo en el momento de la agresión o al transcurso del tiempo, dañando alguna parte de este, mismo que causa dolor físico por lo que la Organización Mundial de la Salud en el 2002 da a conocer algunos aspectos que se consideran como violencia física:

- Lesiones abdominales y torácicas
- Moretones e hinchazón
- Síndromes de dolor crónico
- Discapacidad

- Fibromialgia
- Fracturas
- Trastornos del aparato digestivo
- Síndrome del colon irritable
- Desgarros y abrasiones
- Lesiones oculares
- Mengua de las funciones físicas

Este tipo de agresiones físicas son innumerables que afectan en el desarrollo, de menores violentados físicamente que en la mayoría de las veces, sus agresores son padres o tutores, que están al cuidado y protección. Es un acontecimiento repugnante para la sociedad que pone en peligro la vida de niños, adolescentes, mujeres adultas o ancianos que se llegan hasta la muerte, misma que no tiene retroceso.

1.8.3. Sociales

Las consecuencias sociales son innumerables en función a la violencia, la principal es que afecta al mundo entero, desarrollando principalmente en la familia en donde se convierte en un estilo de vida lleno de agresiones que se ven reflejadas en las escuelas, lugar de trabajo valiéndose una cadena gruesa y difícil de romper.

Los aspectos sociales en el caso de los niños que han sido expuestos a dicha violencia se estima que entre el 25% y el 70% de los niños de familias en las que se producen episodios de violencia, manifiestan problemas clínicos de conducta, especialmente problemas externos como conductas agresivas y antisociales (Patro, 2005) que llevan a delinquir y ejercer la violencia para obtener alguna ganancia.

La sociedad esta perpetrada la violencia de una forma cruel y desequilibrada que ha llevado a tener guerras que dejan destrucción pero las principales son las batallas que se viven en la familia, educación y comunidades.

La violencia se reconoce claramente como una de las amenazas más serias para la salud y para el desarrollo de los adolescentes en la región debido a que las principales causas de muerte entre la población de 10 a 19 años de edad son las

causas externas, e incluyen la violencia y el homicidio (Munist, 2011). Por lo que entender que la juventud está teniendo consecuencias preocupantes en la sociedad no es difícil y que atenderlas son la prioridad.

En conclusión las consecuencias presentadas afectan diversas áreas: física, psicológica y social; la cuales se presentan a corto o largo plazo en la vida del individuo. Estas afectaciones son nocivas para el ser humano, irrumpen en la tranquilidad mental de la persona violentada por lo que es indispensable identificarla y actuar en consecuencia.

CAPITULO II

RESILIENCIA

En este capítulo se explicara la definición de resiliencia para un conocimiento sobre la misma que propicie entendimiento sobre el concepto así como las teorías, la resiliencia en las etapas de vida, tipos y factores de riesgo y protección que se tienen los individuos ante situaciones traumáticas como la violencia intrafamiliar.

2.1 ¿Qué es la resiliencia

La resiliencia se presenta en la vida en diversos acontecimientos y contextos apareciendo en una situación difícil, complicada o traumática como por ejemplo el fallecimiento de un familiar cercano, el abuso sexual en la infancia, una enfermedad terminal, un accidente que deja secuelas irremediables, y como estas una infinidad de situaciones que se presentan a lo largo de la vida por ello es relevante definirla por algunos autores como se observa en la (tabla 1).

Tabla 1. Algunas definiciones de resiliencia

Concepto	Definición
Resiliencia	Es el resultado de la combinación y/o interacción entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente (externos) que lo posibilitan para superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva (Gonzalez, 2011).
	La capacidad de los adultos de mantener niveles relativamente estables y saludables de funcionamiento psicológico y físico, así como la capacidad de generar experiencias y emociones positivas, que están expuestos a un hecho aislado y potencialmente muy perjudicial, como la muerte de un familiar cercano o una situación peligrosa para la vida (Bonanno, 2004 citado en Sevilla, 2014, p. 9).

	Es un proceso dinámico, que depende de factores internos (personales) y externos (contextuales), tanto de riesgo como protectores. Se entiende que tanto el conjunto de factores de riesgo como el conjunto de factores de protección conforman dimensiones (Morelato, 2011)
--	--

Por lo tanto es importante entender que la resiliencia es punto clave para hacerle frente a una experiencia traumática; Según Silva, 1999, (citado en González, 2011). Indica que la resiliencia es la capacidad humana para sobreponerse a las adversidades y construir sobre ellas, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva. Es decir que el ser humano a pesar de dichas circunstancias genera la capacidad de autoayuda promoviendo su propio bienestar.

Esto no quiere decir que no tiene un proceso, sino por el contrario, el ser humano genera habilidades necesarias para recuperarse de la circunstancia que le aqueja o es doloroso para él, que lo ponen en condiciones adaptativas para sobrepasarlas lo mejor posible.

También la resiliencia Según Munist (2011 citado en González, 2014) la define como la configuración de capacidades y acciones que orientan a la lucha por rescatar el sentido de la vida y el desarrollo frente a las adversidades. Por lo cual las fortalezas son pieza clave del ser humano, para resistir dichas circunstancias que quebrantan su estabilidad que se ponen a prueba en función de un evento traumático; Sin embargo el ser humano busca sus herramientas propias, que le permiten tener un afrontamiento positivo en este tipo de situaciones.

Es así que Savedra 2011 (citado en González, 2014) Menciona que es la capacidad universal de todo ser humano de resistir ante condiciones adversas y recuperarse, desarrollando paulatinamente respuestas orientadas hacia la construcción de un ajuste psicosocial positivo al entorno, a pesar de la existencia simultanea de dolor y conflicto intrapsíquico. En el que retoma que no solo la parte individual sino también el entorno social que se involucra en momento específicos

que determinan alguna circunstancia dolorosa y con la cual podemos contar para el desarrollo positivo ante la situación adversa que se presenta.

2.2 Teorías explicativas sobre resiliencia

Existen diferentes perspectivas para explicar el proceso de la resiliencia, por ejemplo: Patterson 1988, (citado en Sevilla, 2014) presenta el Modelo de respuesta adaptativa y ajuste familiar. Describe el proceso de las familias equilibrando demandas y capacidades, y como ellas interactúan con significados familiares. El resultado es ajuste familiar o adaptación.

El enfoque de resiliencia familiar también se enriquece de la teoría del estrés familiar. El modelo de respuesta de ajuste y adaptación familiar implica el balance entre la interacción de demandas y capacidades familiares, mediatizado por los significados atribuidos. Cuando las demandas superan la capacidad de la familia, esta entra en un estado de desorganización llamado crisis, a partir del cual se ponen en marcha procesos emergentes que incrementan las capacidades o cambian los significados para adaptarse adecuadamente Patterson, 2002 (citado en Bravo, 2015, 154).

Por su parte Richardson y cols.1990; y Richardson 2002 (citado en Sevilla, 2014).Proponen el modelo de la resiliencia que postula la presencia de homeostasis biopsico espiritual dentro del individuo, la cual es influenciada por la adversidad, los eventos vitales y factores protectores. Siguiendo al proceso de disrupción de la homeostasis hay un proceso de reintegración con cuatro posibles resultados: reintegración resiliente, reintegración y vuelta a la homeostasis, reintegración con pérdida, o reintegración disfuncional.

El Modelo de la Resiliencia ofrece dos mensajes importantes: que la adversidad no conduce automáticamente a la disfunción, sino que puede tener diversos resultados para el individuo que la sufre, y que incluso una reacción inicial disfuncional a la adversidad puede mejorar con el tiempo (Lamas, 2005).

Por su parte Mancini y Bonanno, 2009, (citado en Sevilla, 2014) sugieren el Modelo hipotetizado de resiliencia. Las diferencias individuales (personalidad,

creencias a priori, complejidad de identidad, emociones positivas y consuelo de los recuerdos positivos) son propuestas para tener un efecto directo e indirecto en el afrontamiento con pérdida. Los procesos de evaluación y apoyo social juegan un papel crítico como mecanismos compartidos de resiliencia.

Haase, 2004, (citado en Sevilla, 2014) señala el Modelo de resiliencia adolescente. Basado en la interacción de conceptos que son categorizados como uno de estos tres factores: protectores (por ejemplo protección familiar o social), de riesgo (por ejemplo riesgo individual o relacionado con enfermedades), y resultado (por ejemplo resiliencia o calidad de vida).

Por lo que la resiliencia familiar es un proceso que tiene la capacidad de involucrar a los integrantes a la superación de una crisis a partir de la adaptación que sugieran un cambio positivo para el bienestar familiar mismo que se lograra a partir de las creencias y emociones positivas en la reintegración familiar.

2.3 Resiliencia en las etapas de la vida

La resiliencia en cada una de las etapas es necesaria para enfrentar alguna situación compleja que ayuden a superar algún evento o circunstancia poco agradable para el ser humano, además que cada etapa cuenta con sus factores protectores de forma particular que le ayudan a ser resiliente en la vida.

2.3.1 Resiliencia en niños

Los niños son una parte fundamental en la sociedad y son parte del mundo, asimismo no están exentos de pasar por situaciones adversas que los ponga a prueba ante sucesos, difíciles, complicados que los aliente a adaptarse y a desarrollar habilidades resilientes por lo que Migran y Palti 1993, (citado en Domínguez, 2014) definen a los niños resilientes como aquellos que se enfrentan bien a pesar de los estresores ambientales a los que se ven sometidos en los años más formativos de su vida.

Por lo que entender que un niño puede ser víctima de violencia familiar no es difícil de creer viéndose en la penosa realidad, de vivir entre golpes, maltrato emocional, psicológico, sexual en primer instancia o ser víctima de un accidente

trágico que le pueda afectar su edad adulta o una enfermedad terminal que acabara pronto con su vida, o de enterarse de una noticia como la de qué su padre es en realidad su padrastro, todo estos eventos pueden generar algún daño.

Montane 2006 (citado en Morales 2014, p. 11) la define como el término adaptado a las ciencias sociales para caracterizar a aquellas personas ya sea adultos o niños que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos. Se refiere también a la capacidad de los sujetos para sobreponerse a periodos de dolor emocional y traumas. Por lo cual el niño desarrolla, habilidades, destrezas que le permiten sobreponerse a estos acontecimientos, que se presenta en sus primeros años de vida.

Es necesario entender que los niños tienen habilidades que a los adultos o adolescentes es complicado de realizar, debido a que la inocencia de los sentimientos de los niños pueden ser la parte esencial para desarrollar habilidades adaptativas para que se enfrenten a sus adversidades lo mejor posible, promoviendo su capacidad resiliente; Los niños resilientes suelen vivir en un clima educacional abierto y con límites claros; cuentan con modelos sociales que motivan el enfrentamiento constructivo, comparten responsabilidades sociales y se ven estimulados por la existencia de expectativas de logros realistas por parte de los adultos (Morales, 2014)

Esta resiliencia se ve reflejada en la disposición de luchar por su vida ante una enfermedad, o la aceptación de la misma, en enfrentar la violencia y no ser portador de ella en su vida adulta, o la aceptación de tener otro papá, sin afectar la relación que tiene con el padre de crianza.

Por lo que desarrollar fortalezas para resistir tiene un beneficio significativo adicional, los niños que poseen más habilidades para resistir tienen una ventaja muy significativa frente a quienes se sienten desamparados o quienes reaccionan como víctimas (Morales, 2014), esta diferencia permite al niño a superar cada una de sus conflictos de forma positiva y saludable que le ayuda a desarrollar habilidades al transcurso de su vida, así mismo a convertirse en un adulto resiliente ante las dificultades.

2.3.2 Resiliencia en adolescentes

La adolescencia es una etapa que empieza en la pubertad y finaliza alrededor de los 18-20. Es un periodo en el que se producen cambios corporales, afectivos, cognitivos, de valores y de relaciones sociales (Munist, 2011) en donde enfrentarse a dichos cambios puede ser estresante, debido a que le cuesta comprender y entender lo que le sucede. .

La adolescencia es un periodo del ciclo vital el cual los individuos toman una nueva dirección en su desarrollo, deben elaborar la identidad y se plantea el sentido de vida, de su pertenencia, su responsabilidad social y sus metas orientadoras (Munist, 2011) los adolescentes son muy sensibles a la sociedad que los rodea: a sus reglas no escritas, sus valores, sus tensiones políticas y económicas, trazan planes y se hacen expectativas respecto de su futuro, y estas dependen en parte del ambiente cultural e histórico en el que viven (Polo, 2009). Por ello en la adolescencia es cuando los mismos se enfrentan a situaciones que los ponen a prueba para su desarrollo el cual puede ser dañado de manera negativa o bien reconstruirse de forma positiva.

Así que el adolescente no solo tiene que afrontar estos cambios que en algunos casos pueden ser devastadores por la falta de aceptación de su cuerpo o persona misma, sino que también tiene que lidiar con situaciones como la parte sentimental enfrentándose a un desamor, a la violencia en el noviazgo, enfermedades físicas, violencia familiar, explotación laboral, adversidades que lo ponen en condiciones complejas. Pero el adolescente supera de manera saludable cada uno de estos acontecimientos, que se pueden presentar en esta etapa del desarrollo, en donde la familia, los amigos o personas cercanas pueden ser punto clave para la superación positiva que ayuden al adolescente.

Según Grotberg 1995, (citado en Polo, 2009) la Capacidad de Resiliencia que poseen estos adolescentes que componen la muestra, con necesidades básicas insatisfechas que los coloca en situación de vulnerabilidad social.

Los adolescentes son seres que requieren de atención en función a su participación sobre su vida misma, la resiliencia en esta etapa es importante entenderla como la capacidad que los adolescentes tienen de enfrentarse a los cambios biológicos, sociales y económicos en la sociedad. En este sentido, (Munist, 2011) menciona que los adolescentes tienen pilares de resiliencia:

- Pensamiento crítico: Capacidad de cada individuo de aquilatar sus propias nociones, extraer sus propias conclusiones y cuestionar y evaluar el razonamiento de los otros.
- Proyecto de vida: La acción siempre abierta y renovada de superar el presente y abrirse camino hacia el futuro, capacidad de darle a la vida un sentido de vida y planificar un futuro está relacionado con el sentido de autonomía.
- La habilidad de planificar como recurso para el desarrollo de la resiliencia: El pensamiento que procede y preside la acción.
- Laboriosidad: Aquellas habilidades que le permiten a una persona trabajar diligentemente para realizar una tarea, y es habitualmente desarrollada en los años escolares, cuando se adquiere destrezas tanto académicas como sociales Grotberg, 2003 (citado en Munist 2011, p. 58).

Estos pilares ayudan a comprender que los adolescentes resilientes generan sus recursos para lograr encontrar un sentido de vida, así mismo enfrentarse a las diversas complicaciones de la misma, siendo que esta etapa más allá de ser una problemática puede fortalecer la capacidad del individuo para fortalecerse en su entorno mismo y en su ámbito personal.

En la etapa resiliente de adolescente se muestra una posibilidad de cambio ante las circunstancias, biológicas, sociales, y económicas, en este sentido se puede entender que el adolescente conozca su propio dolor y generar su responsabilidad de enfrentarle y actuar ante dicha adversidad.

2.3.3 Resiliencia en mujeres Adultas

La resiliencia en las mujeres adultas son altas y consistentes con los resultados que comunica la literatura; esto señala un horizonte más amplio en la atención al fenómeno, desde las potencialidades propias de las mujeres y no desde su condición de víctimas; ni de sus carencias (Canaval, 2007) si no de sus fortalezas, cualidades, a pesar de circunstancias o experiencias que tenga en su vida, en primera instancia la diferencia de género ha puesto en desventaja a la mujer trayendo consigo desigualdad, pero esto mismo no ha impedido que se fortalezcan de forma interna y externa, convirtiéndose en mujeres resilientes.

La resiliencia en mujeres adultas es presentada de forma consistente en la vida diaria en donde son mujeres que en su mayoría son madres, profesionales, amas de casa que tienen que desarrollar habilidades para enfrentarse con violencia en distintos ámbitos, mismos que a pesar de dichas situaciones, son capaces de enfrentar sus adversidades, construyendo hogares, educando a hijos y ejerciendo su profesión de forma honesta, respeto y fortaleza.

Por lo cual, la resiliencia en la mujer es una herramienta de acción hacia las dificultades que puede enfrentar de forma continua y en diversos contextos familiares o sociales.

2.3.4 Resiliencia y envejecimiento

La resiliencia en términos generales es definida como la capacidad que tiene una persona para enfrentar las adversidades que se le presentan durante el ciclo de la vida y poder salir fortalecido de ellas (Acuña, 2008).

La resiliencia en el envejecimiento es una forma de afrontamiento ante la dificultad de realizar actividades con la misma facilidad a la de la juventud, por lo que la persona adulta mayor acepta los cambios físicos que se le presentan al transcurso del tiempo, en donde ser resilientes parte en la adaptación de esta nueva etapa de la vida.

Christensen, Doblhammer, Rau y Vaupel 2009, (citado en Cruz, 2015) señala que el aumento de la esperanza de vida se ha convertido en uno de los cambios

sociales más significativos de los últimos tiempos. Este aumento, sumado a la reducción de las tasas de natalidad, ha producido un rápido envejecimiento de la población en los países desarrollados, aumentando tanto el número total como la proporción de personas mayores respecto a las de otras edades.

Es una realidad hoy en la actualidad que los adultos mayores van en aumento pero esta circunstancia no afecta su resiliencia si no por el contrario aumenta la cantidad de adultos resilientes, mismos que afrontan su realidad de una forma positiva.

En la que intervienen su experiencia de la vida convirtiéndose en personas realistas y sabias al transcurso de los años, en donde tienen que actuar ante el desgaste físico, y el impedimento en algunas situaciones para realizar las cosas con mayor rapidez haciendo sus actividades más lentas.

Pero aun así existen adultos mayores que afrontan dichos cambios, y que además se adaptan tratando de ser personas activas, autónomas, trabajadoras que se esfuerzan por realizar sus actividades con dedicación, esmero, que ponen a las dificultades en estado estático debido a que encontramos que estos adultos en cada etapa de su vida tuvieron que desarrollar habilidades resilientes y que en esta etapa no es la excepción.

2.3 Clasificación de la resiliencia

2.3.1 Resiliencia Individual

La resiliencia individual es la capacidad interna que se tiene de afrontar los conflictos, por lo que se requieren fortalezas internas y externas (Suarez 1997, Wolin y Wolin 1993 y Manciaux 2003, (Citado en González 2011). Entre los factores protectores internos se encuentran los siguientes:

- Flexibilidad
- Control interno
- Capacidad para el aprendizaje y conexión con este.
- Competencia personal

- Sentimiento de autoestima y confianza en sí mismo
- Iniciativa
- Creativa
- Moralidad
- Visión positiva
- Sentido del humor
- Autonomía, independencia.
- Capacidad de relacionar

La resiliencia individual se sostiene de las características personales, la que se desarrolla de forma interna como la capacidad de amor propio, confianza en sí mismo, la que se genera a partir de la propia reflexión y que se estimula con la habilidad de interactuar con el interior.

Es la conciencia propia de la adaptación de su interior con el exterior que le permiten sobresalir de dificultades a pesar de su contexto familiar o social, en la que su control interno le permite tomar las herramientas necesarias de las adversidades para relacionarse de forma positiva con su exterior.

La resiliencia individual permite generar la competencia personal para lograr cambios en la que se enfrenta a contextos diferentes, los cuales lo hacen afrontarlos con creatividad, que lo llevan a una independencia personal a pesar de sus condiciones desfavorable en el ámbito familiar o social.

El sentido del humor es de gran relevancia porque a partir de este mantiene su estabilidad personal que lo ayudan a relacionarse de forma consistente con otros que están a su alrededor y a pesar de sus dificultades le brindan la esperanza de un cambio personal que le ayudan a una mejora en si mismo.

Los individuos resilientes se caracterizan por sentir que controlan su vida; saber cómo reforzar la resistencia al estrés; ser empático; desarrollar una comunicación afectiva y capacidades interpersonales; tener sólidas habilidades para solucionar problemas y tomar decisiones; establecer metas realistas; aprender tanto del éxito como del fracaso; ser compasivo; vivir una vida responsable de acuerdo a

valores sensatos; sentirse especiales mientras ayudan a los demás a sentir lo mismo (Morales, 2014) estos aportan a su persona una forma resiliente positiva promoviendo sus capacidades personales a otros o a los que les rodean sorpresa, agrado y marca una diferencia familiar y social.

2.3.2 Resiliencia Familiar

La familia es un conjunto de personas vivas que viven juntas, o no, y que están vinculadas entre sí por lazos biológicos, sociológicos, afectivos o legales (Delage, 2008), es un contexto importante para el desarrollo cognitivo, físico y social en el ser humano, en la cual se mantiene una estrecha y cercana relación en cada uno de los integrantes de la misma, por lo que es relevante entender que en la familia se manifiestan las primeras etapas formativas. Por lo que la familia es una parte indispensable de cada ser humano debido a que funge como el lugar donde se genera la confianza de la sobreprotección, ante las adversidades que la vida pueda presentar siendo esta la principal fuente que tratara de hacer frente a las dificultades.

Es así que la resiliencia familiar es la capacidad desarrollada en una familia, sacudida profundamente por una desgracia, para sostener y ayudar a uno o varios de sus miembros, víctimas directas de circunstancias difíciles o a construir una vida rica y plena realización para cada uno de sus integrantes a pesar de las situaciones adversas a la que ha sido sometido el conjunto (Delage, 2008).

Es aquí donde la fortaleza familiar se pone a prueba y recauda todas sus herramientas necesarias para apoyar a alguno o varios de sus integrantes para encaminarlo a retomar nuevamente su vida y luchar contra el sufrimiento que este vive o viven, promoviendo su resiliencia ante dicho evento.

También la resiliencia es la capacidad de la familia para reorganizarse después de una adversidad, con mayor fuerza y mayores recursos. Es un proceso activo de fortalecimiento y crecimiento en respuesta a las crisis y a los desafíos. Va más allá de sobrevivir, o sobrepasar, o escapar. Es la capacidad para sanarse de heridas dolorosas, de hacerse cargo de la vida, y de seguir el camino con coraje e infundirlo en los demás (Dominguez, 2014).

Por lo que la familia se convierte en el principal sostén de los individuos que brinda elementos de apego, que fortalecen las dinámicas entre ellos, además que apoya de forma inmediata los vacíos emocionales a través del cariño y amor incondicional para que su familiar supere de forma rápida la adversidad presentada en su vida.

Es así que entender que uno o más miembros de la familia pueden requerir apoyo familiar no es difícil de entender por qué en ocasiones existen eventos dolores que atañen a más de uno dentro de una familia, por lo que cada uno de ellos toma los recursos necesarios y suficientes según sus necesidades cobijándose en los recursos resilientes de su familia.

Por lo cual Según Walsh, 2004 (citado en Mercado, 2016, p.119) propone tres elementos fundamentales en la resiliencia familiar:

- Patrones de organización, siendo los favorecedores: la flexibilidad facilita una actitud de apertura en los cambios así como la capacidad para reorganizarse; la capacidad de mantener la estabilidad ante la disrupción (favorece una sensación de continuidad); la capacidad de reparar vínculos, de prestar apoyo mutuo, de colaborar y de comprometerse con el otro y con la acción.
- Procesos de comunicación: el intercambio de información y significados deben ser claros, con una expresión emocional sincera, utilizando el humor, así como favorecer la resolución cooperativa de los problemas.
- Sistema de creencias de la familia: conferir un sentido de adversidad (valor asociativo- parentesco e identidad, crisis como desafío compartido, confianza como fundamento, ciclo vital como orientación, la construcción compartida de las experiencias críticas, sentido de coherencia, evaluación de la crisis, angustia y la recuperación, expectativas sobre el futuro); un enfoque positivo.

Estos elementos proporcionan la forma en como las familias centran su atención en su miembro familiar, a través de los recursos importantes para lograr una comunicación e interacción sana, para la recuperación de algún evento traumático convirtiéndose en la primer intervención grupal que interfiera para

adaptarse a problemática que se le presenta utilizando herramientas que lo lleven a un cambio positivo.

2.3.5 Resiliencia Social

La resiliencia social aborda a una comunidad o sociedad que se desarrollan en circunstancias poco saludables, conflictivas, o con bajos recursos económicos, es así que entender la resiliencia en primera instancia es importante entender que es la capacidad de los miembros de la comunidad de tomar acciones colectivas, deliberadas y significativas para remediar el impacto de un problema, incluyendo la capacidad de interpretar el entorno, intervenir y seguir adelante. Pfefferbaum, Pfefferbaum, Reissman, Klomp y Gurwitch 2005, (Citado en Sevilla, 2014).

Esto se puede ver reflejadas en función del crecimiento que tienen como país a partir de su fortaleza de resistir las adversidades en función de su apoyo social que le permite la superación y asimismo el crecimiento asertivo de manera comunitaria que les facilita el desarrollo social, económico o educativo entre algunos que se pueden mencionar por el bien común.

Suárez 2001 (citado en Romero 2014, p. 16) también propone la resiliencia comunitaria, la cual se trata de una concepción latinoamericana desarrollada teóricamente, a partir de observar que cada desastre o calamidad que sufre una comunidad, que produce dolor y pérdida de vidas y recursos, muchas veces genera un efecto movilizador de las capacidades solidarias que permiten reparar los daños y seguir adelante.

Este tipo de contratiempos naturales o sociales son muestra de que la sociedad tiene la capacidad de solidaridad además que forman un trabajo continuo haciendo frente a las dificultades a través de la comunicación, organización, y apoyo moral para mantener una fuerza colectiva entre cada uno de los miembros, fortaleciendo vínculos afectivos y sociales.

2.5 Factores de riesgo y protección asociados a la resiliencia

2.5.1 Factores de riesgo

Se define como cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud física, mental, social, emocional o espiritual. Dentro de los factores de riesgo que se presentan durante el desarrollo infantil, están los escasos contactos físicos y afectivos, los contactos físicos inadecuados (agresión/maltrato) y la estimulación inadecuada (falta, exceso, abusos); también los controles de salud insuficientes, la ausencia de hábitos de higiene, la deficiencia de nutrición y alimentación, así como los inadecuados tiempos de descanso y horas de sueño, y los frecuentes cambios de cuidadores (Busto, 2013).

Los factores de riesgo en el área individual como es la baja autoestima, miedo, inseguridad, tristeza, dificultad de expresar y comunicarse, apatía, difícil control interno, agresividad hacia el otro, dificultad de socializar, ser pesimista y la dificultad de solucionar problemas son algunos ejemplos que ponen en riesgo la estabilidad de los individuos.

Por su parte en el área familiar se enfoca poca estabilidad familiar como puede ser familias sin límites, no contar con una persona significativa con alguno de los padres o tutores, el desapego con los familiares, que dentro de esta no se le reconozca sus logros alcanzados en el transcurso de su vida, y no contar con afectividad de los miembros de la familia sino por el contrario encuentro violencia y malos tratos.

Y por último la parte social no contar con alguna red social que los impulse al cambio, no tener alguna actividad y solo tener tiempo de ocio, que en las escuelas sufran algún maltrato como ser rechazado, y la deserción escolar son algunos factores que dañan el progreso social y estabilidad de un individuo.

2.5.2 Factores de Protección

Son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias

desfavorables. (Polo, 2009). En este sentido los factores de protección son lo contrario de los factores de riesgo lo que en primera infancia el área individual mantiene una alta autoestima, optimismo, reconocimiento, control interno, empatía, facilidad de relacionarse y comunicarse así mismo de expresarse y tiene seguridad en sí mismo.

En el área familiar cuenta con padres o tutores significativos, mantiene una clara idea de límites, mantiene una relación afectiva con los miembros de la familia y se le reconoce sus triunfos al transcurso de su vida, y existe un seguimiento y cuidado de su persona por lo que dichos factores positivos logran un buen funcionamiento dentro de la familia, que le permiten al individuo contar con bases estables dentro del interior de su familia.

Por lo que en última instancia el área social, le brinda apoyo informado para su mejora dentro del entorno, mantiene una actividad social que le permite un convivencia sana y productiva, que le permiten participar en su comunidad así mismo estudiar dentro de una escuela que le permita desarrollarse académicamente.

Los factores protectores psicológicos se incluyen las características de personalidad que inducen respuestas positivas en los padres y/o personas significativas, la capacidad de autonomía y la disposición para pedir ayuda. En la adolescencia, se constituyen como importantes factores protectores la autoestima elevada, la creatividad, la autonomía, la tolerancia a las frustraciones, las habilidades comunicativas y las de resolución de problemas, la competencia escolar y el sentido del humor Vanistandael, 1995, en Vidal, 2008 (citado en Busto, 2013, p.92) estos factores protectores permiten al individuo mantener una homeostasis para su desarrollo individual, familiar y social.

2.6 Evaluación de la resiliencia

La evaluación de la resiliencia es necesaria para identificar los factores resilientes que son portadores los individuos y para ello se requiere de un apoyo profesional, así como también de instrumentos que permitan realizar una evaluación

completa, como se muestra en estudios aplicados con diferentes poblaciones como se muestra a continuación.

Morelato (2013) presenta la Evaluación de factores de resiliencia en niños Argentinos en condiciones de vulnerabilidad familiar en donde la muestra estuvo compuesta por 102 niños entre 6 y 13 años de edad víctimas de maltrato (físico, psicológico y negligencia). En donde se contactó a los profesionales de los equipos, a fin de explicar los objetivos de trabajo y obtener su colaboración. Previamente a la evaluación de los niños en entrevistas preliminares, los psicólogos a cargo de cada caso explicaron el propósito del estudio y el procedimiento a los padres o tutores, solicitando su consentimiento informado y asegurando la confidencialidad de los datos y su participación voluntaria, aplicando el cuestionario de auto concepto, juego de las interrelaciones familiares, Test de evaluaciones cognitivas para la solución de problemas Interpersonales y por último el Test de creatividad gráfica. Se construyó un índice de resiliencia con base en las pruebas aplicadas a los niños y se adoptó el modelo ecológico que considera diferentes niveles contextuales en el desarrollo. Los resultados señalaron asociaciones significativas entre la resiliencia y la verbalización del problema, la presencia de baja sintomatología, el apoyo de la familia nuclear y/o extensa y la acción participativa de la comunidad.

Por otro lado también Castañeda, 2005 realiza un estudio de caso sobre factores resilientes en menores ubicados en hogares sustitutos utilizando como instrumentos, la observación participante, el test de factores resilientes de Grotberg y la entrevista semiestructurada lo cual los resultados indicaron que la mayoría de la población se encuentra entre el nivel de resiliencia regenerativa y adaptativa, indicando así que el hogar y el colegio no obstaculizan el desarrollo de la resiliencia.

Se encontró que los sujetos ubicados en una etapa de desarrollo resilientes media o alta, se destacan por la existencia de unas metas definidas y que tienen como característica proporcionar la independencia económica necesaria y la no repetición de patrones de maltrato ejercida sobre ellos.

Existen diferentes instrumentos para medir la resiliencia, que ayudan a evaluar de forma concisa y específicas los factores resilientes de los individuos como se muestran en la (tabla 2).

Tabla 2. Instrumentos aplicados sobre resiliencia

Instrumento	Autor (año)	¿Qué mide?
Cuestionario de Resiliencia	González-Arratia (2017)	Resiliencia. Cuatro categorías: yo tengo, yo soy, yo estoy, yo puedo.
Inventario de Recursos Resilientes Familiares IRREFAM	Espinosa (2008)	Recursos resilientes en tres áreas: Patrones de organización, Procesos de comunicación y Sistema de creencias.
Escala de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M)	Palomar (2010)	Resiliencia en adultos. Cinco factores: 1) Fortaleza y confianza en sí mismo, (2) Competencia social, (3) Apoyo familiar, (4) Apoyo social y (5) Estructura.

El Cuestionario de Resiliencia es un instrumento de autoinforme previamente desarrollado en México para niños y adolescentes que mide factores específicos de la resiliencia organizados en cuatro categorías: yo tengo (apoyo), yo soy y estoy (atañe al desarrollo de fortaleza psíquica) yo puedo (remite a la adquisición de habilidades interpersonales).

Consta de 32 reactivos con un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos 1-5 (varianza 37.82% Alpha de Cronbach total = 0.9192). Del análisis factorial exploratorio con rotación ortogonal (varimax) se cumple el criterio de Kaiser ($kmo = 0.90$, $p = 0.001$). La consistencia interna con los 32 ítems para esta investigación es alta ($\alpha = 0.885$). Las dimensiones del cuestionario son tres: Factores protectores internos que mide habilidades para la solución de problemas ($\alpha = 0.8050$ con 14 reactivos). Factores protectores externos que evalúa la posibilidad de contar con apoyo de la familia y/o personas significativas para el individuo ($\alpha = 0.7370$ con 11 reactivos). Empatía el cual se refiere al comportamiento altruista y prosocial ($\alpha = 0.7800$, con 7 reactivos). Los valores altos indican mayor resiliencia (González-Arratia, 2017).

Por su parte el Inventario de Recursos Resilientes Familiares IRREFAM. Está Conformado por 88 reactivos que evalúan los recursos resilientes familiares a través de tres áreas: Patrones de organización, Procesos de comunicación y Sistema de creencias.

El área de creencias se conforma por 26 reactivos distribuidos en cuatro grupos: Dar sentido a la adversidad, trascendencia y espiritualidad, enfoque positivo y aprendizaje y crecimiento. Se califica con una escala Likert, las opciones de respuesta van del 1 al 5. El alfa de Cron Bach del instrumento es de 0.950.

Por otro lado la escala de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M) se conformó a partir de tomar como base dos escalas que miden la resiliencia en adultos: The Connor - Davidson Resilience Scale (CD-RISC) y The Resilience Scale for Adults por lo que la escala que se obtuvo a partir de las dos escalas de resiliencia que fueron consideradas en el estudio para jóvenes, se compone de 43 ítems divididos en cinco factores: (1) Fortaleza y confianza en sí mismo (19 reactivos), (2) Competencia social (8 reactivos), (3) Apoyo familiar (6 reactivos), (4) Apoyo social (5 reactivos) y (5) Estructura (5 reactivos).

La confiabilidad de los factores oscila entre .79 y .92 y la escala total tiene una confiabilidad de .93, por lo que es adecuada para ser utilizada (Palomar, 2010).

CAPITULO III

Violencia intrafamiliar y resiliencia

En este capítulo se mencionaran algunas investigaciones que se relacionan con la violencia intrafamiliar y la participación de la resiliencia que existe en las etapas de vida, señalando los factores protectores y de riesgo que existen niños, mujeres y adultos mayores en la violencia intrafamiliar.

3.1. La resiliencia en niños víctimas de violencia

La resiliencia en los niños se entiende como la capacidad que tienen aquellos que son expuestos a los factores de riesgo identificables de superar esos riesgos y evitar los resultados negativos, como la delincuencia y problemas de conducta, desequilibrio psicológico, dificultades académicas y las complicaciones físicas (Amar, 2003).

Este tipo de factores de riesgo es diverso entre los que destaca en la violencia intrafamiliar, la desmedida violencia que existe dentro de las familias mexicanas y el resto del mundo, en donde en primer plano se presenta la mala relación que el menor puede tener con su padres, tutores o cuidadores mismos que le violentan de forma física, psicológica y sexual.

Por tanto, el maltrato a la infancia es un fenómeno existente en la actualidad y no debemos pasarlo por alto o ignorarlo. No obstante, en la práctica las cosas distan mucho de esta apreciación, pues la mayoría de estos casos, que atentan contra los derechos de la infancia, pasan desapercibidos en los debates públicos o en los reportajes realizados por los medios de comunicación (Ruiz, 2014). Es por ello que la infancia se vuelve una de las victimas más constantes y frecuentes en la sociedad, pero esto no impide que el desarrollo de un menor pueda ser óptimo ante las circunstancias, aunque los malos tratos vayan desde un insulto, golpes, torturación o explotación laboral.

Por lo que a pesar de estos acontecimientos traumáticos, dolorosos los menores suelen responder adecuadamente y hacer frente a las problemáticas

que se le presentan en su vida cotidiana, esto no significa que no dañe al menor de forma psicológica y física, pero hace uso de sus factores protectores internos que le ayudan a la superación efectiva y resiliente en el transcurso de su desarrollo que según Kotliarenco 1996, (Citado en González, 2011) señala que los factores resilientes son:

- Mayor Coeficiente intelectual y habilidades de resolución de problemas
- Mejores estilos de enfrentamiento
- Motivación al logro (mayor autoeficacia)
- Autonomía, autoestima, y locus de control interno
- Empatía, conocimiento y manejo adecuado de las relaciones interpersonales.
- Voluntad y capacidad de planificación.
- Sentido del humor positivo.

Estos factores resilientes permiten al menor desarrollarse ante adversidades que se le presentan de forma familiar, la violencia en la familia es un trauma que en muchos casos arrebató algunas habilidades en los menores sin embargo existen los casos resilientes en donde el menor se ve protegido por su propia resiliencia individual en donde su sentido del humor ante las circunstancias vivenciadas tiene que ser un factor predominante para que su voluntad y capacidad de un cambio puedan desarrollarse así mismo el control interno se desarrolla a pesar de su corta edad.

En este sentido la resiliencia en la niñez logra autonomía y mejores estilos de afrontamiento ante situaciones violentas, como a pesar de encontrarse en desventaja por su edad, se permite afrontar los acontecimientos dolorosos de sufrimiento como ser maltratado en su familia siendo víctima de violencia, psicológica, física, sexual, que lo llevan a desarrollar su habilidad de resolución de problemas mismos que permiten que el menor sobreviva a dichos actos traumáticos que no solo es la violencia ya que también pueden ser otro tipo de situaciones como la pérdida de un ser querido, separaciones, enfermedad o carencias emocionales, económicas que pueden ser eventos difíciles para el menor.

Así que los menores resilientes se caracterizan por tener mejores recursos internos, tales como mayores niveles de autoestima, mejores destrezas sociales y de afrontamiento, por otra parte se señala que constituyen un mejor apego durante la infancia, aparecen con niveles anímicos más estables en la adultez, con mayor capacidad de elaborar el trauma generado por el maltrato y una mejor capacidad para asignarles sentido a las experiencias de sufrimiento, un mejor control de impulsos de agresión (Morales, 2014).

Esto quiere decir que el sufrimiento fortalece sus capacidades y aumenta de forma positiva su resiliencia promoviendo adultos capaces de sobresalir ante conflictos personales y sociales. Por ello la resiliencia en los menores es un fenómeno activo, y no pasivo, ya que es el resultado de una dinámica social y no de unos atributos personales. Es el resultado de un proceso dinámico cuyo origen reside en las relaciones establecidas tanto dentro de un sistema familiar como en la interacción social. Así, la resiliencia está estrechamente unida a la noción de apego (Gómez, 2014). Que permite que los menores enfrenten crisis de mayor intensidad y por lo tanto con alto poder de transformar su infancia de sufrimiento a una realización efectiva en su vida adulta.

El sufrimiento de los niños están estrechamente ligados a los malos tratos que sufren en los contextos familiares, sociales y culturales en donde les toca crecer, pues es una realidad que nadie puede negar, es la reciente toma de conciencia por parte de los adultos y es por eso que el grado de resiliencia que cada niño maneja es producto de cada vivencia y experiencia obtenida (Morales, 2014)

Por lo que las habilidades resilientes no son específicas pero se pueden identificar las más frecuentes en niños que han sido víctimas de violencia intrafamiliar, debido que en su mayoría es una autoridad superior a ellos que abusa de su estado de desigualdad, la violencia intrafamiliar es causante de eventos traumáticos en donde el menor establece algunas alternativas para sobrevivir en cada acto violento, además de encontrar motivación para un cambio a futuro.

3.2. La resiliencia en la adolescencia víctimas de violencia

La resiliencia como configuración de capacidades que orientan a la lucha por rescatar el sentido de la vida y el desarrollo frente la adversidad (Munist, 2011) en este sentido el adolescente debe confrontar su futuro y su pasado y con ello la violencia familiar que presenta en donde lo pone en circunstancias cruciales para adquirir sus recursos personales por sí mismo para elaborar su sentido de vida.

En los países de América Latina y el Caribe, el contexto que rodea a los adolescentes, en especial el entorno de los jóvenes pobres urbanos, está marcado por la violencia. La violencia se reconoce claramente como una de las amenazas más serias para la salud y para el desarrollo de los adolescentes en la región (Munist, 2011)

3.3. Resiliencia en mujeres con violencia de pareja

La violencia en la pareja es una situación que ha prevalecido a lo largo de los años de la humanidad, que mantiene preocupada a una sociedad, misma que contribuye a dicha violencia ya que se hace participe al llevarla a acabo con los hijos, padres, hermanos o pareja que hacen vulnerables a una parte de la sociedad en este acto, la mujer es uno de los actores principales, pero por los daños que le causan con la violencia trasmitida a su persona.

En la situación de las mujeres estas se inhiben de informar actos de violencia contra ellas dada la naturaleza intima del evento y el estigma asociado con el hecho (Romero, 2014) de que la mujer se considera débil por lo cual el fenómeno de la violencia doméstica o familiar se ha convertido en las últimas décadas en un asunto de máximo interés institucional y social atendiendo, principalmente, a razones como su elevada incidencia y la gravedad de las consecuencias que de él se derivan (Patro, 2005) mismas que se trabajan para dar protección y apoyo personal y familiar a las personas que se ven involucradas a estos acontecimientos, problemática que se presenta dentro de una relación sentimental, entre dos personas, es bien sabido que la violencia no distingue géneros sin embargo existe un número mayor de víctimas de violencia en pareja en mujeres que en hombres.

Los hombres que abusan físicamente de las mujeres, también utilizan el abuso psicológico, el cual consiste en la utilización deliberada de tácticas psicológicas para reforzar control sobre las mujeres. Una vez que se le ha creado el miedo de sufrir nuevos ataques, basta con una amenaza verbal, un gesto o una mirada para mantener la atmósfera de constante temor y la angustia de intentar prever cuándo se le va a agredir otra vez (Romero, 2014)

Este tipo de comportamiento violento que se presenta en la pareja es un problema que afecta a la pareja de forma dolorosa y destruye el amor que en él se estima a futuro; Pero a pesar de las circunstancias desalentadoras, también encontramos que las mujeres tienen la capacidad resiliente que le permite sobrevivir ante dichas arbitrariedades. Entre los diferentes factores de riesgo para la violencia contra la mujer que se han identificado están: el abuso de alcohol, uso de drogas psicoestimulantes, desempleo reciente o intermitente del cónyuge, haber sido esposo o compañero de la víctima y tener ingresos familiares escasos (Romero, 2014) sin embargo a pesar de todas adversidades la resiliencia de las mujeres es extensa. A continuación se muestran algunos recursos resilientes (tabla 3).

Tabla 3. Resiliencia interna y externa en mujeres

Recursos interiores	Recursos exteriores
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Iniciativa ▪ Adaptación ▪ Confianza ▪ Autonomía ▪ Identidad ▪ Espiritualidad ▪ Expresarse ▪ Identificar sus emociones ▪ Buen humor ▪ Voluntad ▪ Creatividad 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Familia ▪ Amigos ▪ Apoyo profesional ▪ Apoyo de programas contra la violencia

Es por ello que son las principales pioneras de fortaleza que relejan iniciativa positiva ante dichas adversidades y que pueden enfrentarse, adaptarse y fortalecerse después de un evento violento, porque se permite luchar de forma efectiva ante las adversidades presentadas en su relación de pareja.

En este sentido Cordero (2016) presenta el artículo, resiliencia en mujeres en situación de violencia doméstica, menciona que obtuvo como resultado que el nivel de resiliencia de las mujeres víctimas de violencia doméstica arrojando una media de 1,8, por lo que es posible afirmar que las mujeres a pesar que tienden a enfrentar adversidades y maltrato, poseen fuentes interactivas generadoras de resiliencia de su fuerza interior, del apoyo externo y de sus capacidades interpersonales, al mismo tiempo estas han desarrollado capacidades como la Confianza, Autonomía, Iniciativa, Aplicación e Identidad que les permite generar resiliencia a la hora de enfrentar situaciones adversa.

Es así que las mujeres violentadas cuentan con herramientas interpersonales que le permiten desarrollar un futuro alentador sin violencia, además que les permite transmitir a partir de su fortaleza interna una forma de vida diferente a la que se tuvieron que enfrentar en primera instancia.

Estas estrategias de sobrevivencias permiten que as mujeres violentadas sean capaces de identificar sus virtudes personales para su desarrollo personal en sí mismas, que le permiten tener la confianza en su persona, acciones y decisiones para continuar ejerciendo una vida plena, llevando la iniciativa del cambio a una apertura de crecimiento personal las cuales en cada momento en función de sus relaciones interpersonales s le ayudaran a expresarse además que evitaran entrar nuevamente en el circulo vicioso, o las que están adentro de este a ser una de las principales iniciativas personales para lograr superarlo.

Por su parte Canaval (2007) presenta el artículo de espiritualidad y resiliencia en mujeres maltratadas que denuncian su situación de violencia de pareja para entender qué tan resilientes y espirituales son las mujeres maltratadas y la relación

entre las dos variables ayuda a ampliar la comprensión que se tiene de la respuesta humana a situaciones de violencia de pareja. Estos hallazgos indican la necesidad de valorar la espiritualidad y la resiliencia e identificar los recursos de apoyo que las mujeres poseen.

Por lo que la parte espiritual de las mujeres son un factor positivo que permite contribuir a la resiliencia positiva que lleva de la mano con el esfuerzo personal de las mujeres violentadas, así mismo hacer referencia a las denuncias que se realizan por esta situación que afecta de forma emocional a la mujer por los momentos traumáticos que tiene que vivir al estar cerca de una pareja violenta.

La resiliencia ante eventos traumáticos como la violencia de pareja ha mantenido que las personas sean capaces de sobresalir, además que se permiten darse nuevas oportunidades para seguir adelante, además que se fija un futuro sin violencia cuando dicha resiliencia es efectiva y cuida la integridad de la persona, misma que fue dañada por personas cercanas y que se hizo un vínculo emocional.

3.4. Factores de protección en mujeres en situación de violencia

Los factores internos y externos que la mujer pueda tener aumentan su resiliencia ante los eventos traumáticos como la violencia intrafamiliar por lo que es relevante entender que dichos factores permiten contrarrestar la violencia.

Es así que Wolin y Wolin 1993 (Citado en Machicao, 2009) señalan algunas características personales de quienes poseen capacidades resilientes:

- Introspección: es tener la capacidad de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta; sacando un significado de las situaciones de estrés.
- Independencia: es la capacidad para establecer límites entre uno mismo y los ambientes adversos, mostrando la capacidad de mantener distancia emocional y física sin llegar a aislarse.
- Capacidad para relacionarse: es la habilidad para establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas, balanceando con la propia necesidad de simpatía y disposición para brindarse a otros.

- Iniciativa: es tener perspectivas positivas fijándose metas posibles de alcanzar, en relación con las propias habilidades y con el entorno.
- Sentido del humor: es el equilibrio entre un comportamiento alegre (juguetón), el ambiente y la capacidad crítica de la persona, para dimensionar los problemas.
- Creatividad: la capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. En la infancia la creación se expresa en los juegos, que son las vías para revertir la soledad, el miedo, la rabia y la desesperanza.
- Moralidad: es el deseo de una vida personal satisfactoria, agradable y con riqueza interior.

Estas permiten que la mujer víctima de violencia sobresalga ante las inclemencias de la violencia, mismas que también son factores fundamentales para la superación de estos eventos, por lo que el apoyo familiar o de personas cercanas a ella que son factores externos permiten el mejor desarrollo personal, social de la víctima.

Los factores resilientes en las mujeres maltratadas o violentadas es necesario contar con estas herramientas internas que permiten a ella y su familia superar dicha violencia, en la cual se ha visto inmerso por su agresor fomentando su resiliencia en su introspección personal para la liberación de la violencia, que ella vive.

Las mujer violentadas después de tal suceso adquieren experiencia que les aporta características precisas para ser parte de su ser interior, la creatividad para evitar la violencia, buscando relaciones sanas duraderas y comprometidas, en donde el buen humor de lo sucedido con su anterior o anteriores pareja dejan de ser una problemática para su persona si no por el contrario son experiencia que les permiten identificar qué tipo de relación están buscando.

Por lo que cada uno de los recursos resilientes que las mujeres violentadas pueden variar en cada mujer por ello es indispensable entender que cada persona resiliente y en este sentido la mujer sobresale de dichas adversidades en las que se ve inmersa, además que es funcional y se adapta de forma asertiva en la sociedad.

Por último la violencia intrafamiliar y la resiliencia se ven involucradas ampliamente en el momento que se decide afrontar de forma positiva una adversidad como lo es la violencia, que además requiere de todos los recursos resilientes que el individuo tiene de forma interna y externa.

CAPITULO IV

Intervenciones psicológicas de resiliencia y violencia intrafamiliar.

Este Capítulo abordará las intervenciones psicológicas que pretenden elevar la resiliencia en personas que sufren violencia intrafamiliar; por ello presenta una breve aproximación a los modelos y posteriormente el proceso de evaluación indispensable para llevar a cabo cualquier intervención posterior.

4.1 Modelos de intervención

De manera general existen diferentes modelos psicológicos que tienen mayor consistencia teórica y metodológica y que históricamente han ejercido una mayor influencia en la práctica de la Psicología son:

- **Enfoque de género:** La perspectiva de género permite observar y entender el impacto diferenciado de programas, proyectos, políticas y normas jurídicas sobre las personas, con el fin de evitar que se reproduzcan situaciones de discriminación y exclusión y que, por lo tanto, se pueda brindar una mejor y mayor protección a sus derechos (Falcon, 2013).
- **Psicología positiva:** Es una corriente científica y de pensamiento que tiene por objetivo el estudio científico de la experiencia optima, florecimiento, fortalezas, virtudes, potenciales, motivos y capacidades humanas que facilitan la adaptación exitosa en diversas circunstancias y los efectos que éstas tienen en la vida de las personas y en las instituciones, grupos y sociedades en las que viven Seligman y Csikszentmihaly 2000, (citado en González 2014).
- **Modelo psicodinámico:** La teoría psicoanalítica propone un modelo de desarrollo de la personalidad basado en la existencia de fuerzas opuestas que procuran conseguir un equilibrio dinámico. La teoría psicoanalítica busca tratar e intervenir en el estado «interno» del individuo con el fin de cambiar la conducta «externa». El objetivo es hacer conscientes los conflictos inconscientes y desde ahí mejorar el funcionamiento general de las personas.

- **Modelo de intervención en crisis:** La intervención en crisis es un método de ayuda dirigido a apoyar a una persona y/o familia o grupo para que puedan afrontar un suceso traumático de modo que la probabilidad de efectos negativos (daño físico y psicológico, estigmas emocionales) se aminoren e incrementen la posibilidad de crecimiento, de nuevas habilidades, opciones y perspectivas vitales. La intervención en crisis significa, de alguna forma, apoyar de forma activa en la situación vital a una persona que está experimentando una ruptura vital y apoyarla a movilizar sus propios recursos para superar el problema y así recuperar el equilibrio emocional.
- **Modelo centrado en la tarea:** Este modelo no centra su interés en el estudio de las respuestas emocionales o en las experiencias del pasado de los usuarios, sino en identificar y aclarar cuáles son los elementos centrales del problema en el presente, en el mundo del usuario y en conocer los obstáculos que impiden el cambio. Desde esta perspectiva, la intervención se centra en explorar y diagnosticar los problemas actuales que el cliente observa en su vida, seleccionando los principales. Básicamente, los elementos principales en los que se apoya la práctica de la intervención centrada en la tarea son: la delimitación del problema, los objetivos, el límite del tiempo, las tareas a llevar a cabo y el contrato.
- **Modelo sistémico:** El modelo evita explicaciones lineales y deterministas de causa-efecto sobre la conducta y los fenómenos sociales. Su intervención mejora la interacción, la comunicación de las personas con los sistemas que les rodean; mejorar las capacidades de las personas para solucionar los problemas; enlazar a las personas con aquellos sistemas que puedan prestarles servicios, recursos y oportunidades; exigir que estos sistemas funcionen de forma eficaz y humana y contribuir al desarrollo y mejora de la política social.
- **Modelo humanista y existencial:** El modelo existencial y humanista ha sido un modelo que ha impactado en Psicología debido sobre todo a que se utiliza una filosofía sobre la persona y las relaciones sociales que consideran a las personas individualmente como un todo y en interacción con su entorno, el

respeto hacia la comprensión e interpretación de sus experiencias vitales y la observación de los usuarios como el objetivo central del trabajo, entroncan con algunos de sus pilares fundamentales. La orientación humanista, a través del optimismo antropológico, plantea que aún en circunstancias precarias y restringidas, el ser humano tendría un grado de libertad para elegir y hacer seres responsables de sí mismos y parcialmente responsable por los otros y el entorno. Por lo tanto, visto de esta forma, el ser humano sería un ser autónomo y al mismo tiempo independiente; produciendo equilibrios cambiantes entre estos dos aspectos en tensión. En este sentido, se puede mencionar a Carl Rogers cuando enfatizó que el hombre posee una tendencia innata e inconsciente a la autorrealización, que puede ser obstaculizada pero no destruida (Torres, 2006)

- Modelo conductual-cognitivo: El modelo cognitivo conductual de psicoterapia se originó en 1955 con los aportes de Albert Ellis y su terapia racional emotiva conductual y luego se amplió y profundizó a partir de 1962 con los aportes de Aaron T. Beck y su terapia cognitiva (TC). Se considera que la modificación del contenido de las estructuras cognitivas de una persona influyen en el estado afectivo y de sus pautas de conducta, por lo tanto se persigue que mediante terapia una persona pueda llegar a darse cuenta de sus distorsiones cognitivas, y corregir los constructos erróneos para producir una mejoría clínica (Torres, 2006).

Lo que diferencia a un modelo respecto de un paradigma teórico es que conlleva un elemento práctico, una praxis profesional, una aplicación, que se concreta en unos objetivos teóricos y de acción y en los procedimientos y métodos empleados para conseguir dichos objetivos.

De los modelos revisados, algunos de ellos se han ocupado para realizar investigaciones e intervenciones de resiliencia y violencia intrafamiliar. El modelo que se desarrolla uno de los principales en la intervención es el conductual- cognitivo en la intervención de la violencia intrafamiliar el cual se ve reflejada en la práctica que

propician ser uno de los principales para el tratamiento psicológico en mujeres, niños, o adultos mayores.

Por su lado la terapia de juego Gestal es el uso sistemático de un modelo teórico para establecer un proceso interpersonal en el que terapeutas capacitados utilizan los poderes terapéuticos del juego para ayudar a sus clientes a prevenir y resolver dificultades psicosociales y alcanzar un desarrollo y crecimiento óptimos.

Por su parte la intervención cognitiva se ha aplicado Según Rodríguez, 2016 en su intervención psicológica en una adolescente con problemas emocionales ante una situación de deestructuración familiar El programa de intervención cognitivo-conductual constó de seis sesiones de 50 minutos desarrolladas durante un mes y medio. Consistió en el entrenamiento de estrategias de regulación de la activación fisiológica, exposición con prevención de respuesta y reestructuración cognitiva. Tras el tratamiento se obtuvo una reducción clínicamente significativa de la sintomatología, si bien persistió cierto grado de pérdida de interés por los demás. Este trabajo muestra la utilidad de realizar intervenciones tempranas breves en los hijos que sufren problemas adaptativos asociados a situaciones de desestructuración familiar

4.2 Evaluación de violencia intrafamiliar para la intervención

La evaluación previa a la intervención plantea una secuencia de decisiones cuyo objetivo es poder dar una explicación en términos psicológicos del caso a la persona que nos consulta, que puede ser: la persona que sufre el problema (Santacreu, 2011) en este sentido la persona que sufre de violencia intrafamiliar.

La Guía de la Práctica Clínica establece de forma general la detección que aborda en primera instancia la empatía del profesional en la que este no emita juicios, por lo que indagara sobre la violencia, realizando una entrevista en privado que tenga preguntas simples para detectar la violencia. En esta detección consistirá en el registro y evaluación de riesgo (figura 2).

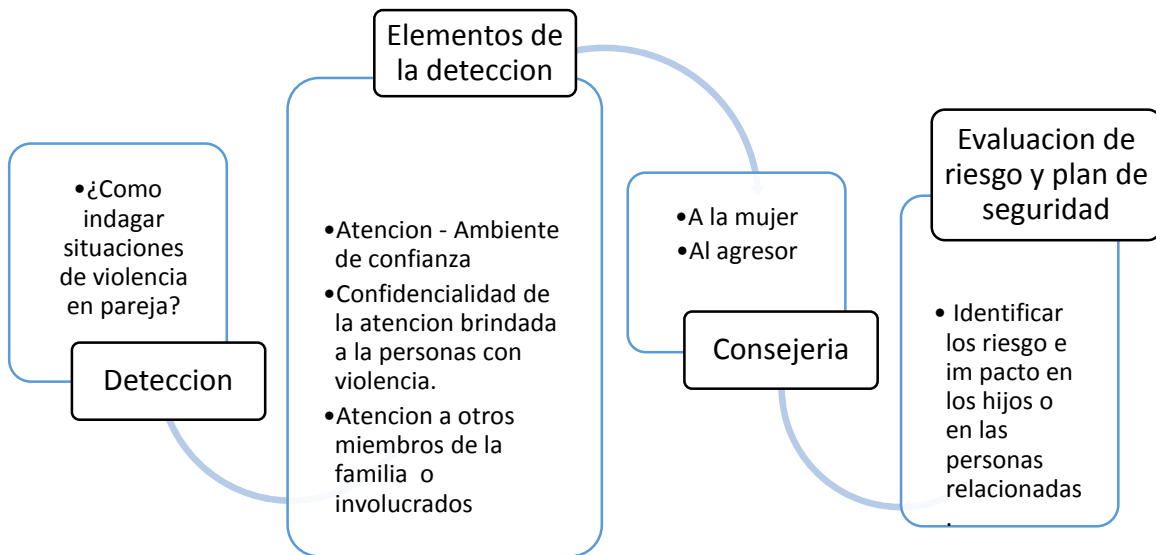


Figura 2. .Detección de violencia en pareja,

La evaluación en psicología permite desarrollar un informe clínico que permita tener una intervención eficaz para el tratamientos psicológico es así que evaluar el caso es evaluar a una persona con un problema psicológico. No se trata solo de evaluar la importancia, gravedad o características de un problema. La evaluación con el objetivo de tratamiento es un tipo de evaluación especial que exige determinar el tipo problema (si es que se ajusta a una tipología clara de los sistemas diagnósticos al uso) las variables que pudieron determinar su origen y las variables que actualmente lo mantienen. (Santacreu, 2011)

Por lo que Según Bados 2009 hay que tener en cuenta las características psicológicas y biológicas estables de la persona. Entre estas variables se encuentran las siguientes:

- Problemas orgánicos crónicos, consumo habitual/abuso/dependencia de drogas y fármacos.

- Nivel general de activación, déficits intelectuales, habilidades sociales, sentido del humor, capacidad de analizar los propios problemas, estrategias de afrontamiento, valores, normas y creencias.

Estas variables pueden ser de ayuda para la comunicación con el individuo que requiera la intervención, para tener una comunicación clara que permita un desarrollo favorable en la evaluación del individuo, así como adquirir información verídica que proporcione datos confiables para la detección de violencia intrafamiliar.

Los instrumentos en la evaluación son la principal herramienta para el profesional para conseguir información real y permita dar el apoyo profesional necesario para la víctima, es importante entender que a diversidades de instrumentos para la evaluación de la violencia, son variadas ya que se han diseñado entrevistas semiestructuradas para la valoración o la detección de violencia psicológica Rathus y Feindler, 2004. A pesar de sus numerosas ventajas, estas técnicas están subdesarrolladas comparadas con las técnicas de auto informe. En términos generales requieren una inversión de tiempo superior a la de los autos informes y un administrador experto para llevarlas a cabo. Un ejemplo de entrevista utilizada para recoger información sobre agresión psicológica es la Control Interview Ehrensaft y Vivian, 1999, en Rathus y Feindler, 2004a que evalúa la percepción de sentirse controlado por el cónyuge y que ha sido diseñada para hombres y mujeres (citado en Arbach, 2009, p. 10).

También la Escala de Evaluación del Tipo y Fase de la Violencia de Género (EETFVG) es un instrumento adecuado para determinar la prevención del maltrato en mujeres consta de dos partes, la primera con un total de 28 ítems, mide los comportamientos que subyacen al tipo y fase/s de la violencia. La siguiente parte con 14 ítems, evalúa el grado de acuerdo o desacuerdo que poseen las mujeres afectadas sobre algunas creencias relevantes para prevenir, erradicar y resolver la violencia contra las mujeres (tabla 4).

Tabla 4. Instrumentos para evaluar la violencia intrafamiliar

Instrumento	Autor (año)	¿Qué mide?
Escala para medir creencias legitimadoras de violencia en niños.	Galdames (2007)	Creencias legitimadoras de violencia : violencia física entre pares niños, violencia física de padres a hijos, violencia física y verbal entre los miembros de la pareja (padres) y violencia física, entre pares niñas
Cuestionario de Violencia Sufrida y Ejercida de Pareja (CVSEP)	Moral (2015)	Permite evaluar la violencia sufrida y ejercida en la situación de pareja en los aspectos de frecuencia y daño
Escala de maltrato al menor	Salazar, 2002 (citado en Calleja, 2011)	Mide las acciones que tienen la intención de lesionar a una persona y con ello provocar daños que interfieren con su bienestar físico, psicológico, emocional y social. Mide también las actitudes pasivas o negligentes que pueden producir los efectos citados.

Escala de maltrato psicológico	Rojas, 1999 (citado en Calleja, 2011)	Mide el maltrato al menor, entendido como todas aquellas acciones, intencionales u omitidas o cualquier actitud pasiva o negligente, que lesionen o puedan lesionar a un niño hasta provocarle daños que interfieran u obstaculicen su desarrollo físico, psicológico, emocional y social
--------------------------------	---------------------------------------	---

La escala para medir creencias legitimadoras de violencia en niños es un instrumento que consiste en una escala de respuesta tipo Likert, de 33 ítems agrupados en 4 subescalas que tienen como referencia una viñeta de una situación de violencia particular: violencia física entre pares niños, violencia física de padres a hijos, violencia física y verbal entre los miembros de la pareja (padres) y violencia física, entre pares niñas. Los ítems se plantean como las opiniones de un supuesto niño o niña sobre la situación de violencia presentada. Frente a estas afirmaciones, se pregunta a los sujetos sobre su grado de acuerdo o desacuerdo con lo que los supuestos niños piensan, en un formato de 4 alternativas, donde 1 refleja estar muy en desacuerdo, 2 en desacuerdo, 3 de acuerdo y 4 muy de acuerdo con las afirmaciones.

El Cuestionario de Violencia Sufrida y Ejercida de Pareja (CVSEP). Permite evaluar la violencia sufrida y ejercida en la situación de pareja en los aspectos de frecuencia y daño. Es aplicable a ambos sexos. El cuestionario está integrado por cuatro escalas. Dos escalas evalúan violencia sufrida de la pareja por medio de los mismos 27 ítems directos que tienen un formato de respuesta tipo Likert

de 5 valores. En una escala los 27 ítems se responden en términos de frecuencia (de 1 “nunca” a 5 “siempre”) y en la otra escala los mismos 27 ítems se responden en términos de daño sufrido (de 1 “nada” a 5 “mucho”). Con respecto al contenido de estos 27 ítems de violencia sufrida, 8 ítems están orientados a evaluar violencia psicológica y social (ítems 6, 9, 15, 17, 18, 19, 21 y 22), 7 ítems a evaluar violencia física, intimidación y agresión (ítems 2, 3, 11, 12, 13, 16 y 25), 7 ítems a evaluar violencia sexual (ítems 1, 4, 5, 7, 8, 14 y 27) y 5 ítems a evaluar violencia económica (ítems 10, 20, 23, 24 y 26). Las otras dos escalas evalúan violencia ejercida contra la pareja por medio de los 12 mismos ítems directos que tienen un formato de respuesta tipo Likert de 5 valores. Una escala se responde en términos de frecuencia (de 1 “nunca” a 5 “siempre”) y otra escala se responde en términos de daño infringido (de 1 “nada” a 5 “mucho”).

Con respecto al contenido de estos 12 ítems de violencia ejercida, 5 ítems están orientados a evaluar la violencia psicológica (ítems del 28 al 32) y 7 ítems a evaluar otro tipo de violencia, como social, económica, física y sexual (ítems del 33 al 39). Se añadió un ítem de violencia sexual ejercida (ítem 39 “he dicho a mi pareja que es feo/a o poco atractivo/a”) que no estaba en el CVP para complementar o sustituir al que ya tenía el cuestionario (ítem 34 “no tomo en cuenta las necesidades sexuales de mi pareja”), debido a que dicho ítem mostró baja consistencia interna.

La redacción de este ítem se hizo en correspondencia con el ítem que mostraba más consistencia y peso factorial dentro del factor de frecuencia de violencia sexual sufrida, que era ítem 7 “mi pareja ha dicho que soy feo/a o poco atractivo/alliana Salazar Reyes 2002. Presenta la Escala de maltrato al menor que evalúa el maltrato al menor, entendido como todas aquellas acciones, intencionales u omitidas o cualquier actitud pasiva o negligente, que lesionen o puedan lesionar a un niño hasta provocarle daños que interfieran u obstaculicen su desarrollo físico, psicológico, emocional y social. Consta de 53 afirmaciones tipo Likert De Nunca (1) a Frecuentemente (5). Aplicado a 417 estudiantes de secundaria, de 11 a 16 años. Mide las acciones que tienen la intención de lesionar a una persona y con ello provocar daños que interfieren con su bienestar físico,

psicológico, emocional y social. Mide también las actitudes pasivas o negligentes que pueden producir los efectos citados.

El índice de confiabilidad para la escala completa fue $\alpha = 0.87$. No se reporta análisis factorial. Tomando en cuenta los temas de maltrato físico, maltrato emocional, negligencia física, negligencia emocional, negligencia educativa, abuso sexual.

Karmina Elena Rojas Carrasco 1999. Escala de maltrato psicológico consta de 111 afirmaciones De Nunca (1) a Siempre (4). Divididas de la siguiente manera: Verbal (15), Autoestima (23), Culpa (6), Aislamiento (13), Abandono (15), Reconocimiento (10), Economía (9), Sexual (8), Celos-infidelidad (4), Perfil del agresor (8). Aplicado a 454 mujeres, asistentes y no asistentes a centros de atención para mujeres con edad promedio de 37 años. Este instrumento evalúa el daño que un esposo infringe a su pareja, no necesariamente físico, el cual causa estragos emocionales en su vida. Se efectuó un análisis factorial con rotación varimax y método de extracción ML. Se produjeron diez factores, con varianzas explicadas de 42.8 a 71.3%. Los índices de confiabilidad obtenidos para los factores oscilaron entre $\alpha = 0.81$ y $\alpha = 0.97$.

Por otro lado García, (2007) presenta el Protocolo para la Detección y atención de la violencia de género en atención primaria desglosa la evaluación de riesgo y de seguridad de la mujer y sus hijos e hijas. Realizando en primera instancia una entrevista utilizando, las Reglas fundamentales para la entrevista y actitudes a evitar; Preguntas facilitadoras para introducir la entrevista e iniciar la detección utilizando dos tipo de preguntas las iniciales sin comentario introductorio por ejemplo ¿Tiene algún problema con su pareja?, después dirigidas ante los antecedentes, síntomas emocionales, lesiones físicas como ¿Hay algo que no me queda claro en relación con esta lesión, ¿puede ser la consecuencia de algún tipo de agresión sufrida por usted?, después los antecedentes, signo, actitudes o comportamientos que puedan significar una situación de maltrato, factores de vulnerabilidad como:

- Los principales factores, es ser testigo de la violencia intrafamiliar con una edad menor de 24 años, teniendo una historia de maltrato por parte de algún

miembro familiar, problemas de salud así como discapacidades, que sean físicos o mentales, minusvalías físicas o psíquicas en la que pongan al individuo en una situación de sumisión o dependencia del agresor, desequilibrio de poder en la pareja manteniendo una relación complementaria embarazo y postparto, procesos de separación y divorcio, inmigración, bajo nivel socioeconómico o cultural, aislamiento psicológico y social, baja autoestima, consumo de alcohol y drogas.

- Signos y síntomas físicos y psicológicos de alerta de maltrato: Heridas o accidentes frecuentes, contusiones, arañazos múltiples, Fracturas, luxaciones o esguinces recurrentes, discrepancias entre las características físicas de la lesión y la descripción del accidente, quemaduras, patologías mal definidas recurrentes: dolor, palpitaciones, trastornos de conducta alimentaria, envejecimiento prematuro, disfunciones sexuales: vaginismo, dispareunia, enfermedades de transmisión sexual de repetición, problemas obstétricos o ginecológicos recurrentes, alteraciones crónicas gastrointestinales, ingesta de alcohol, otras drogas o abuso de fármacos, síntomas crónicos que no cuadran con un diagnóstico de enfermedad, somatizaciones, ansiedad, depresión, cefaleas frecuentes, confusión o agitación, insomnio, intentos de suicidio, síndrome de estrés postraumático.

Y por su parte la Comisión de violencia intrafamiliar y de género en el 2008 realiza la Guía de atención a la violencia intrafamiliar y de género recomienda algunas preguntas para la evaluación de la violencia que se muestran en la (tabla 5).

Tabla 5. Preguntas recomendadas para la evaluación de la violencia.

Preguntas recomendadas
<ul style="list-style-type: none">• ¿En el último año alguien le ha propinado golpes, bofetadas o patadas? En caso afirmativo, ¿quién?• ¿Alguna vez su pareja o ex pareja le ha dado golpes, bofetadas o patadas?• ¿Se relaciona usted con alguien que la maltrate físicamente o que la amenace?• ¿Alguien le ha infligido estas lesiones?• ¿Alguna vez su pareja o ex pareja la ha pegado o lesionado físicamente?• ¿Alguna vez la han amenazado con lesionar a alguien próximo a usted?• ¿Se siente usted controlado/da o aislado/da por su pareja?• ¿En su casa van bien las cosas?• ¿Alguna vez ha tenido miedo de su pareja? ¿Se siente usted en peligro?• ¿Es seguro para usted volver a casa?• ¿Alguna vez su pareja la ha forzado a tener relaciones sexuales? ¿Alguna vez su pareja se ha negado a practicar sexo seguro?

El abordaje de las guías, protocolos sobre la violencia permite identificar que se requiere más que una mediación, sino también conocimiento previo sobre la situación de la violencia, como tener las herramientas necesarias como profesional para su evaluación e intervención eficaz y oportuna.

4.3 Intervenciones psicológicas sobre violencia intrafamiliar

La intervención es un proceso intencional, tiene un inicio y un fin, acontece en un punto dado del presente, pero tiene un pasado que constituyó a la situación problema en la que tiene lugar la acción y tiene un futuro en el que esa situación problema habrá sido modificada en relación a la tendencia que llevaba. La intervención es una acción racional que irrumpe, que se impone y rompe con el acontecer dado, lo modifica y hace la diferencia (Tello, 2006).

La intervención profesional es la mediación del profesional y el paciente, que tiene por objeto ser justo y parcial ante la problemática presentada por el paciente, así mismo no emitir juicios o estar a favor o en contra de una circunstancia, también es el encargado de dar seguimiento al proceso. La intervención en Psicología en primera instancia tiene como objeto el intervenir en el comportamiento, asimismo busca lograr cambios en las relaciones sociales, por lo que entre el agente profesional y el otro, se da necesariamente en un proceso de interacción, donde el dialogo es el instrumento determinante. (Tello, 2006).

Por lo que está intervención se puede dar en forma de caso, grupo, o en comunidad ya que en el trabajo social permite desarrollar la aplicación de entrevistas que tienen como objeto obtener las características del paciente en la interacción de dos personas a través del dialogo para una comunicación efectiva

4.3.1 ¿Cómo se realiza la intervención psicológica en la violencia intrafamiliar?

La intervención psicológica se basa en la mediación de una problemática para darle una solución profesional misma que se presenta a un individuo, a una familia o se realizan grupos para realizar la intervención con el fin de lograr cambios significativos y brindar un apoyo profesional, por lo cual es relevante conocer la aplicación de la misma en algunas investigaciones que se mostraran en este capítulo.

Existen principios generales que se deben considerar al atender cualquier caso de violencia intrafamiliar presentada en la Guía Institucional de orientación de la violencia intrafamiliar realizada por el Equipo Técnico y la Coordinación de Comunicación Social del Consejo Estatal para la Prevención y Atención de la Violencia Intrafamiliar en el 2009, establece los principios orientadores:

- Calidad y calidez. El trato debe ser de respeto y confianza hacia la víctima con el fin de darle un trato cordial y cálido que le permita sentirse cómoda y tranquila para expresar los detalles de su problemática, para obtener información verídica sobre la situación así mismo con la mejor disposición del profesional para escucharle con atención para facilitar la comunicación.

- Enfoque de derechos humanos. Realizar una mirada desde esta perspectiva, ayuda a tener una visión integral del caso y de la manera como se abordará.
- Uso de lenguaje sencillo. Es importante mantener un lenguaje claro y sencillo para la persona, que permita mantener una conversación clara y oportuna, entendiendo que las víctimas no utilizan términos científicos por lo cual es necesario que el profesional maneje el tema de forma sencilla con el fin de que está comprenda no perdiendo el objetivo y profesionalismo de este.
- Saber escuchar. Es necesario que el profesional esté atento ante la conversación de la víctima, con el fin de intervenir en los casos necesarios para obtener la información oportuna que permita armar el expediente de está, además procurando cuidar su integridad.
- Confidencialidad. Es necesario que se le exprese a la víctima la confidencialidad que se guardará sobre el caso, permitiendo que esta se sienta segura para explicar su situación de violencia y que ella tiene el poder de decidir sobre su caso.
- No juzgar y no culpabilizar. El profesional se debe mantener al margen de cualquier juicio hacia la víctima u opinión que pueda culpabilizar a la víctima sobre su situación en ese momento, sino por el contrario cuidar en todo momento la integridad de esta.
- Reconocimiento y manejo del miedo. Es importante que el profesional identifique si la víctima presenta miedo, ya que esto puede influir en la intervención, por lo que una actuación oportuna para el manejo del miedo y la atención aportará beneficios, ayudándole a tomar decisiones mejor fundamentadas.
- Propiciar el desarrollo de habilidades. Es importante reconocerle a la víctima sus habilidades positivas que la han ayudado para enfrentar esta situación, reforzando el valor de atender sus necesidades, así como también reconocérselas que le ayudaran a elevar su seguridad y poco a poco elevar su autoestima que le permitan ver otras alternativa.
- No compadecer. Es importante que el profesional no compadezca si no que enfrente de forma profesional su trabajo, haciéndole saber sus derechos,

además de alimentarla a llevarlos a cabo, brindándole información sencilla y clara para está.

- Ofrecer varias posibilidades. Es importante que el profesional presente un trabajo multidisciplinario haciéndole conocer los apoyos, profesionales, sociales que existen para la intervención y ayuda profesional sobre la violencia. así como las redes de apoyo familiares o de amistad que pueden servir de apoyo.
- No dar consejos. En más de una ocasión la víctima preguntará después de exponer su caso: ¿qué me aconsejaría? , ¿qué haría en mi lugar? Por lo que es importante hacerle saber desde el inicio de la entrevista, el equipo multidisciplinario no es un consejero y que su trabajo se limitará a explicar con claridad las alternativas de solución y a apoyarla en lo que las personas elijan y decidan.
- No tomar decisiones por él o ella. Es importante que el profesional entienda que la decisión sobre su situación de la víctima es exclusivamente de ella así como la actuación que decidirá proseguir ante su problemática de violencia, recordando que el profesional será solo un acompañante en función de las necesidades y decisiones de la víctima.
- Interdisciplinariedad. El abordar el caso desde varias disciplinas es de gran valor para atacar el problema, así como para obtener resultados exitosos en el proceso. Es importante trabajar coordinadamente con profesionales de psicología, trabajo social, derecho.

4.3.2 Intervención en adolescentes con violencia

La intervención en adolescentes es una de las investigaciones que se ha realizado en la cual (Pacheco, 2017) Muestra la Resiliencia en adolescentes institucionalizados. Intervención con terapia de juego Gestal. El objetivo de este estudio es conocer si un programa de intervención en terapia de juego Gestalt, favorece la capacidad de resiliencia en adolescentes institucionalizados. La muestra estuvo conformada por tres participantes, varones, de edades entre 13 y 16 años; El instrumento empleado en el pre y post test, fue el Cuestionario de Resiliencia (fuerza y seguridad personal) de González Arratia et al. (2008), el cual consta de 30

reactivos. El programa de intervención en terapia de juego Gestal constó de 20 sesiones de duración aproximada de 45 minutos, la intervención terapéutica fue dividida en cuatro fases que se presenta en la (figura 3).

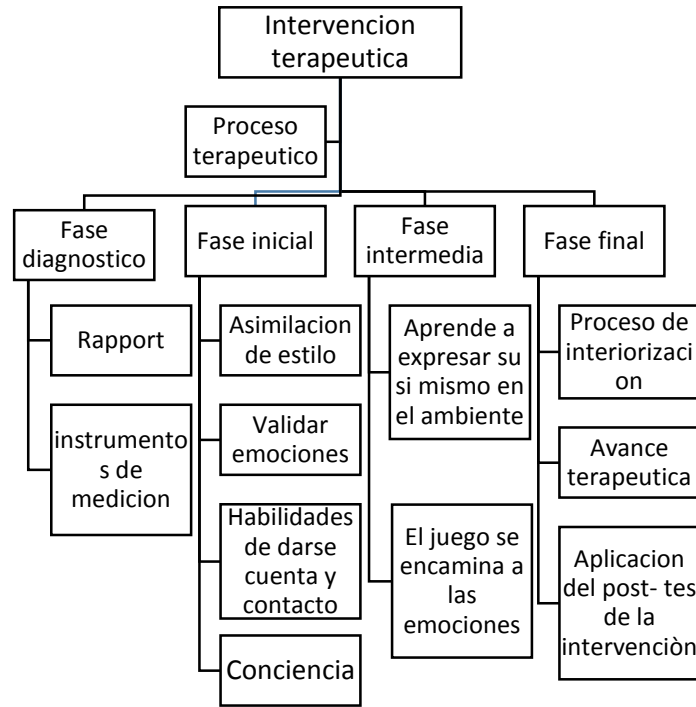


Figura 3. Proceso de intervención en Terapia Gestal

Los resultados interpretados de manera individual indican que los niveles de resiliencia aumentaron después de la intervención en todos los factores, no obstante, el aumento de la resiliencia no fue estadísticamente significativo. Se discuten los resultados en función del tamaño de la muestra; no se puede concluir que la terapia de juego Gestalt contribuye en el fortalecimiento de la capacidad de resiliencia para esta muestra de adolescentes

4.3.3 Intervención a mujeres con violencia

Las investigaciones psicológicas son de relevancia debido a que permiten tener una justificación teórica ante el suceso de la violencia que existe en la vida de forma general que permiten dar justificación y apertura a las intervenciones psicológicas por lo que (Guillen, 2013) presenta la Resiliencia en el fenómeno de la violencia

intrafamiliar desde la terapia narrativa: Una nueva perspectiva. Es una investigación concebida desde una revisión teórica, que pretende proponer una técnica de intervención sustentada en los principios de la terapia narrativa, dirigida al fortalecimiento y desarrollo del proceso de resiliencia en los usuarios vinculados a la Comisaría de Familia de Cajicá, cuyo motivo de consulta se encontraba en la categoría de violencia intrafamiliar. El flagelo de violencia intrafamiliar en la Comisaría de Familia del Municipio de Cajicá, y en el resto del país, es un tema que preocupa a todos los sectores de la sociedad, por lo cual los sistemas familiares se ven fragmentados y afectados por dicho fenómeno. Potenciar y promover resiliencia desde la terapia narrativa, es un paso que podría permitir afrontar situaciones de adversidad, en donde el individuo y la familia puedan desarrollar competencias y salir fortalecidos del evento que se considera traumático

La intervención psicológica es una de las principales preocupaciones para la psicología, por ello mismo se rescataron intervenciones que se realizaron a mujeres con violencia intrafamiliar, para la disminución de dicha violencia mismas que contribuyen a la resiliencia o la utilizan como principal factor de protección para mujeres que viven en esta situación.

Es así que la intervención en mujeres con violencia intrafamiliar cuenta con la Guía de Práctica Clínica de la detección y atención de la violencia de pareja y de la violencia sexual en el primer y segundo niveles, que se basa en la NOM 046- SSA2-2005 la cual establece la aplicación obligatoria para las instituciones del Sistema Nacional de la Salud, que otorgan atención médica a los usuarios involucrados en esta situación de violencia familiar o sexual, por lo que deberá registrar cada caso y notificarlo a la secretaria de la Salud, conforme a lo establecido.

La cual tiene como objetivo ser un referente nacional para la toma de decisiones clínicas que tiene como generalidades la violencia, la prevalencia de la violencia, factores de riesgo, efectos de riesgo en el embarazo, enfermedades asociadas con la violencia.

En la que de forma general consiste la intervención en prevenir medidas para garantizar la seguridad de la mujer, facilitar el plan de seguridad, referencia efectiva y seguimiento mismo que muestra los pasos siguientes:

- Aceptación del abuso
- Validar la experiencia de la mujer
- Evaluar el riesgo actual
- Ofrecer opciones de atención complementaria
- Referir los casos de violencia contra las mujeres a los servicios requeridos.
- Documentar las respuestas de la entrevista

Por lo cual el profesional debe creerle al paciente, preguntar del alcance y severidad de la violencia sin prejuicios, evaluar la seguridad de la mujer y fomentar el uso de la fotografía misma que se debe documentar como evidencia.

Es por ello que las intervenciones psicológicas son escasas sin embargo se cuenta con algunas que pueden justificar la importancia de dicha intervención en el ámbito profesional y por ello (Bernal, 2016) presenta la Resiliencia a mujeres víctimas de violencia a través de una experiencia sonora u musical; Misma que se basa en una experiencia grupal que apunta a favorecer la resiliencia, específicamente, en mujeres vulneradas pertenecientes a la localidad de Bosa, en la ciudad de Bogotá, Colombia, adscritas al programa Ámbito familiar de la Secretaria de Integración Social, programa que se desarrolla con el apoyo de la Bogotá Humana, haciendo uso de elementos musicoterapeúticos que promueven una experiencia sonoro – musical. Se estructuran entonces de seis talleres que se muestran en la (figura 4).

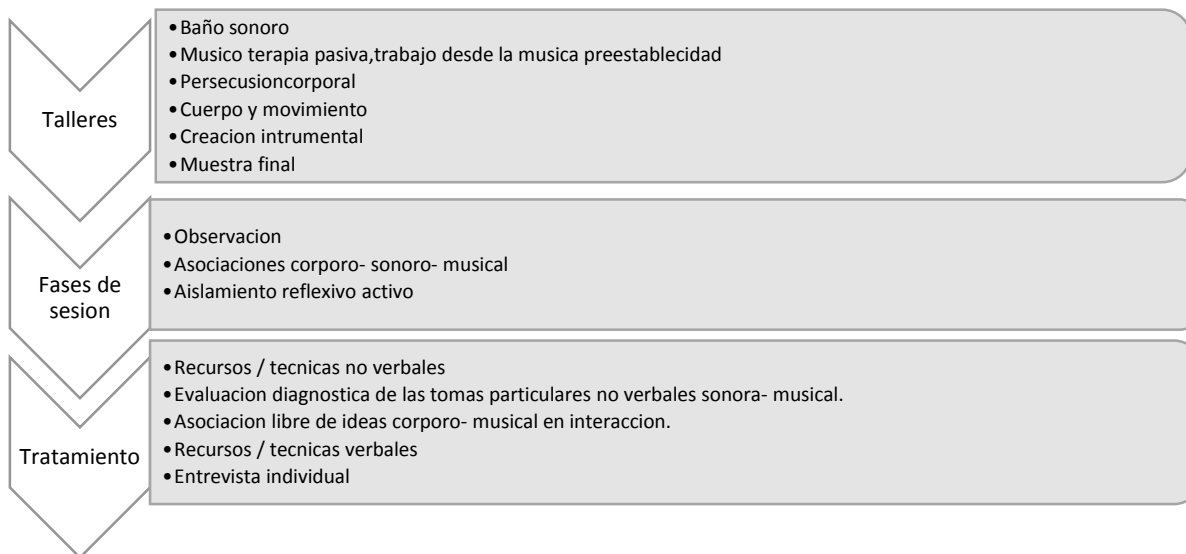


Figura 4. Proceso de intervención en los talleres sonora- musical

Se articula la herramienta musical y el uso de la misma en procesos de reparación. Este proyecto es de corte cualitativo – descriptivo. Finalizando el proyecto se articula el relato de las experiencias y se realiza el análisis del discurso, desde lo verbal y no verbal.

Esta investigación permite ver que la intervención busca diferentes alternativas de intervención que permita a la mujer violentada poder expresar, y sentirse acompañada para afrontar la situación de violencia fortaleciéndose con sus alternativas como lo es la música.

Siendo una de las alternativas permiten procesos de re significación de experiencias vividas, ya que las mujeres que hacen parte de los talleres manifiestan cambios emocionales respecto a lo que sienten al llegar al encuentro, así como en el transcurso del mismo y como se sienten después. En su mayoría refieren sentirse tristes y solas durante la actividad, pero cuando finaliza el taller durante la despedida, agradecen por el espacio, refieren sentirse más tranquilas y con menos cargas. (Bernal, 2016)

Esto deja ver que la intervención psicológica permite desarrollar a la víctima de violencia de forma resilientes y positiva para su desarrollo rescatando sus

herramientas emocionales, mismas que elevan la capacidad de adaptación y fortalecimiento.

Por su lado (Mora, 2005) realiza un Grupo terapéutico dirigido a mujeres sobrevivientes de violencia intrafamiliar. Realizo una intervención en donde desarrollo un grupo terapéutico de apoyo dirigido a las necesidades de mujeres sobrevivientes de violencia intrafamiliar en la cual para su desarrollo en la que se utilizó una perspectiva, fenomenológica, el enfoque humanista, el proceso se orientó a explorar los ejes centrales de las áreas afectadas por la violencia intrafamiliar, a expresar sentimientos, a producir cambios cognoscitivos y conductuales, logrando el protagonismo de las miembras del grupo. Esto ayudo a que reconocieran las herramientas para enfrentar la situación en que viven con la intervención del grupo focal presentada en la (figura 5).

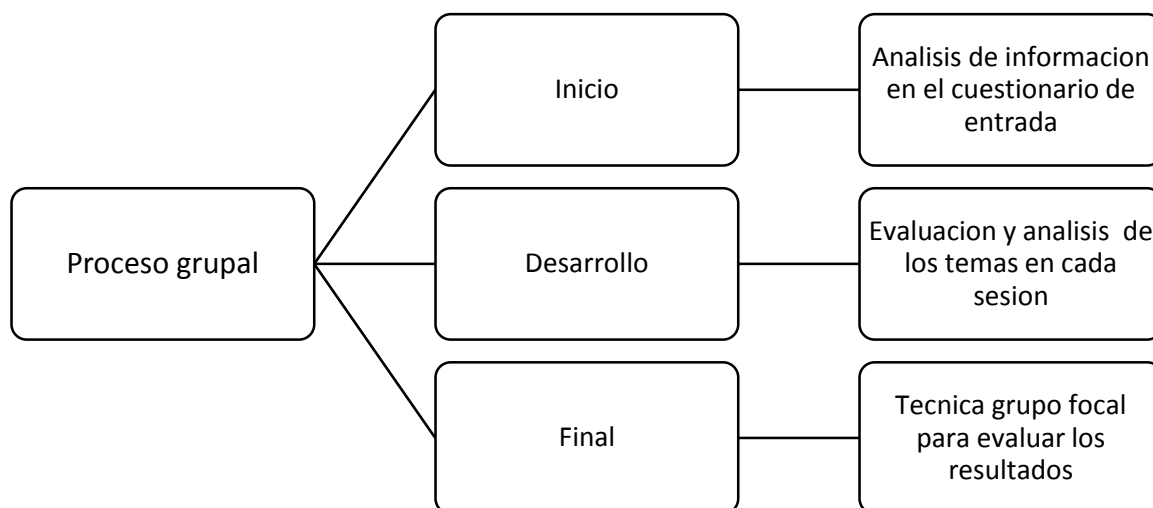


Figura 5. Intervención en el proceso grupal

Este tipo de intervenciones permite ser coparticipes a las pacientes de forma conjunta con la unión misma que no se encuentran solas en esas circunstancias apoyándose de la aportación de sus compañeras que viven violencia intrafamiliar.

Haciendo en primera instancia este reconocer que se vive en violencia, poniéndolas en la aceptación en primera instancia de la violencia a la que han sido expuestas, con el fin de identificarla para contrarrestarla con el trabajo terapéutico que se realiza para generar los cambios interpersonales de ellas mismas.

Conclusiones y sugerencias

Se inicia con una breve discusión que dará paso a las conclusiones: La exposición a la violencia intrafamiliar acarrea graves consecuencias en los involucrados, ya sean niños, adolescentes, mujeres, adultos mayores o discapacitados, a partir de lo cual se han desarrollado programas y guías de intervención para la atención oportuna y adecuada en el ámbito psicológico tomando en cuenta el concepto de resiliencia hacia las personas afectadas.

La resiliencia no es algo novedoso, pues el ser humano ha logrado sobrevivir enfrentando adversidades y construyendo sobre estas, por tanto, tal y como expone Bermúdez (2005), esta capacidad existe desde que el hombre está en la Tierra (Citado en Ruiz, 2014 p.32).

Por lo que las intervenciones han sido llevadas a cabo a partir de diferentes modelos, teorías, enfoque o corrientes que han permitido tener una intervención de manera individual, grupal, familiar y en programas psicoeducativos.

Es así que la intervención psicológica en la violencia intrafamiliar requiere de un procedimiento para poder atender a las personas afectadas por estas circunstancias de violencia, este documental brinda dichas investigaciones que describen brevemente los pasos a seguir ante este fenómeno contribuyendo de forma empírica a la aplicación de dichos programas, guías e intervenciones que faciliten al profesional la intervención y el tratamiento hacia la persona violentada.

Tomando en cuenta el concepto de resiliencia misma que se involucra para conocer los factores de protección y de riesgo que se deben tomar en cuenta en la persona agredida o violentada, por su pareja, padres, e hijos que le impiden tener una vida libre de violencia.

Por lo tanto en la revisión documental se definen los conceptos de violencia que permiten diferenciar de forma concisa cada una de ellas y se relacionan entre sí como parte del proceso de superación, en este sentido la resiliencia funge como

principal factor de las personas violentadas para generar habilidades que propicien su recuperación a corto y largo plazo en las víctimas.

No obstante es importante recalcar que la violencia intrafamiliar no tiene un patrón debido a que se puede presentar en distintas etapas de la vida, dejando secuelas profundas en los agredidos por cualquier violencia generada dentro de la familia, misma que se construye entre dos personas, el agredido y el agresor.

Se describe de forma específica cada uno de los temas desarrollados dentro de los capítulos abordando el origen y las consecuencias que la violencia intrafamiliar, retomando definiciones por la Organización de las Naciones Unidas y algunos autores relevantes para la explicación de cada uno de los conceptos.

La resiliencia es definida por diversos autores que permiten tener una concepción amplia del concepto, generando el abordaje de la aportación y la participación de la resiliencia en la violencia intrafamiliar.

La violencia intrafamiliar en los menores y mujeres tiene una creciente difusión tanto de investigación como de apoyo sin embargo aún sigue siendo escasa debido al porcentaje elevado que existe de violencia en la sociedad además que algunos tipos de violencia siguen teniendo poca credibilidad como lo es la violencia emocional y psicológica debido a que se vuelve complicado demostrarse ante las autoridades dicha violencia.

La intervención psicológica se basa principalmente en las consecuencias que la violencia intrafamiliar origina a las víctimas, sin embargo el trabajo psicológico debe partir de la prevención en primera instancia y consiguiente a ello a la intervención y tratamiento para la disminución de la práctica de la violencia con algún miembro de la familia.

Esta investigación considera las bases teóricas pero además, proporciona trabajos empíricos que se han empleado dentro del área de la intervención psicológica que han sido funcionales para trabajar en la superación de la violencia intrafamiliar generando un cambio en la víctima para sobreponerse de dicho acontecimiento tomando en cuenta cuatro etapas de la vida sin embargo una

limitación de esta investigación es no haber tomado en cuenta la violencia intrafamiliar del hombre como se retoma el de la mujer.

A partir de lo anterior se desprenden las conclusiones del estudio:

- La conjunción de este documental permitió obtener datos importantes que destacan principalmente la relación de la resiliencia en las víctimas de violencia que sobresalen a esta situación de forma positiva y se desarrollan como individuos capaces no solo de enfrentar la violencia, sino también desarrollan habilidades que funcionan como principal factor de cambio en la persona.
- Es necesario reconocer que existe una amplia información respecto a la violencia, sin embargo existen pocos documentos que abarquen toda información en un texto, desde los conceptos, tipos de violencia que se trasladen a la familia y que así mismo se relacionen con la resiliencia y la intervención oportuna y profesional que brinden al psicólogo información específica para la intervención en la violencia intrafamiliar.
- La violencia intrafamiliar involucra a cualquier integrante de familia que sea vulnerable para el agresor, dejando secuelas severas en él, sin embargo el surgimiento de la resiliencia en el individuo permite que este mismo logre obtener un cambio interno y surja un individuo resiliente que promueva el cambio a su entorno.
- La violencia intrafamiliar es encontrada en las diversas etapas del individuo, dejando en claro que no tiene, género, o edad específica para ser parte de la vida humana.
- Es importante recalcar que para la intervención psicológica existen guías, programas que facilitan dicha intervención al psicólogo, por lo que es necesario que el profesional en psicología, lo tenga presente en el momento de la intervención y tratamiento psicológico en la víctima.
- En la teoría se pudo encontrar como principal perpetrador y agresor al hombre sin embargo es importante reiterar que en esta investigación no se encontró solo al hombre, más bien se encontró que cualquier

integrante familiar que contara con las posibilidades de dominio y poder puede ser el agresor.

- Se encuentra la relación directa de la violencia intrafamiliar y resiliencia que es aplicable a la intervención psicológica para generar cambios a partir de los factores protectores que ayudan a un individuo a superar un fenómeno tan común como la violencia dentro de la familia.
- La intervención psicológica en la familia con violencia, es necesario tomar en cuenta que no solo al agresor y a la víctima deben ser atendidos, sino, todos aquellos que sean parte de la familia y vivan dicho fenómeno.
- La intervención psicológica tiene que tomar en cuenta, creencias, valores y recursos que tenga la víctima o víctimas para generar alternativas de solución para erradicar la violencia intrafamiliar así como las secuelas y consecuencias de la misma.
- Por último es necesario reconocer que la intervención profesional será un factor importante en la evaluación e intervención psicológica para lograr cambios favorables en su paciente, misma que podrá apoyarse de la resiliencia para reconocer sus cualidades y enfrentar dicha violencia vivida en su familia.

En esta investigación existen algunas deficiencias por lo que se sugiere lo siguiente:

- Se considera relevante considerar el aspecto de la intervención preventiva para las investigaciones futuras y propiciar fundamentos teóricos que propicien el abordaje desde este sentido para la disminución de la violencia intrafamiliar que aporten bases teóricas que generen técnicas eficaces para intervención que sean aplicados por profesionales en psicología.
- Se dé mayor difusión a los programas de intervención, para la aplicación profesional de la misma, que propicie a profesionales capacitados, para atender de forma adecuada la temática de violencia intrafamiliar.

- Esta investigación abre paso para el desarrollo de la aplicación de instrumentos, que permitan tener una evaluación eficaz dentro del área de investigación siendo de utilidad para profesionales dedicados a la psicología para fomentar el concepto de resiliencia y llevarla a la práctica destacando los factores protectores que se puedan fortalecer a partir de la intervención oportuna en la sociedad.

Referencia de consulta

Acuña, C. (2010). La resiliencia un factor predictor del envejecimiento exitoso de funcionarios de la universidad del Bio Bio , Campus Chillan. Red de bibliotecas , 78.

Aguilera. (2008). Violencia intrafamiliar. Universidad del Aconcagua, 16-57.

Alatorre, E. (2000). Violencia familiar y Salud. Enferm IMSS, 51-55.

Amar, A. (2003). Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos victimas de violencia intrafamiliar . Barranquilla Colombia , 162-197.

Bados, A. (2009). El proceso de evaluacion y tratamiento . Universidad de Barcelona , 71.

Baita, S. (2015). Abuso sexual infantil. Cuestiones relevantes para su tratamiento en la justicia . UNICEF, 21- 38.

Barbero, J. (2005). Malos tratos a personas Mayores; Guia de actuacion. Madrid: IMSERSO.

Bernal, H. C. (2016). Resiliencia en mujeres victimas a traves de una experiencia sonora y musical . Bogota D.C., 10-34.

Busto, M. (2013). Factores de Resiliencia en adolescentes residentes en un centro de proteccion de Valparaiso . Revista de Psicologia , 85-108.

Calleja, N. (2011). *Inventario de Escalas Psicosociales en Mexico* . Mexico : UNAM

Campo, M. (2002). El componente afectivo-experiencial en el aprendizaje del abordaje de la Violencia Intrafamiliar: Una descripcion de caso. Educare, 337-340.

- Canaval. (2007). Espiritualidad y resiliencia en mujeres maltratadas que denuncian su situacion de violencia de pareja . Colombia Medica , 72-78.
- Canton, D. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: Una revision de variables intervinientes. Anales de Psicologia , 552-553.
- Castañeda, P. (2005). Estudio sobre factores resilientes en menores ubicados en hogares sutitutos. Facultad de Psicologia, 212.
- Cordero, V. (2016). Resiliencia de mujeres en situacion de violencia doméstica. Omnia , 107-118.
- Cuervo, M. (2013). Descripcion y caracterizacion del ciclo de la violencia que surge en la relacion de pareja. Tesis Psicologica, 80-88.
- Declaux, A. (2013). Violencia emocional . SERIE UNICEF , 1-3.
- Delage, M. (2008). La resiliencia familiar. El nicho familiar y la superacion de las heridas. Barcelona, España : Gedisa S.A. .
- Domenach, J. (1981). La violencia y sus causas . Paris : UNESCO .
- Dominguez. (2014). Un modelo teorico de la resiliencia familiar en contextos de desplazamientos forzados. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud alianza de la universidad de Manizales., 31-151.
- Echeverua, E. (2011). Tratamiento psicologico de las victimas de abuso sexual infantil intrafamiliar: Un enfoque integrador. Behavioral Psychology , 469-486.
- Frias. (2016). Cuantitativa, cualitativa en contra de las mujeres en mexico. UNAM, 5-41.
- Gomez, G. (2006). Maltrato psicologico . Universidad de Sevilla , 103-116.
- Gomez, S. (2014). El fenomeno de la resiliencia en menores victimas de malos tratos . Convocatoria ordinaria , 70.

- Gonzales, N. (2011). Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes. Como desarrollarse en tiempos de crisis. Mexico: Universidad Autonoma del estado de Mexico.
- Gonzalez, N. (2014). Bienestar y familia. Una mirada desde la psicologia. Mexico : Universidad Autonoma estado de Mexico .
- Guillen, S. (2013). Resiliencia en el fenomeno de violencia intrafamiliar desde la terapia narrativa; una nueva perspectiva. Vanguardia Psicologia clinica teorica y practica., 58-67.
- Gutierrez, M. (08 de Mayo de 2018). Obtenido de http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/ciencias_sociales/cr-con-05-47.pdf
- Henderson, E. (2006). La resiliencia en el mundo de hoy . Gedisa S.A.
- Jimenez, M. (2011). Violencia en la poblacion adolescente de 15 a 18 años de la zona de influencia de la Unidad de Medicina Familiar N° 64. Universidad Autonoma del Estado de Mexico, 10 a 25.
- Limiñana, R. P. (2005). Victima de violencia familiar:Consecuencias psicologicas en hijos de mujeres maltratadas. Universidad de Muicia, 11-17.
- Machicao. (2009). Fortalecimiento de factores protectores de la resiliencia en el ambito comunitario en mujeres en situacion de violencia domestica . Catolica Boliviana , 1- 27.
- Medina, C. A. (2006). Modelo de acompañamiento para mujeres en situacion de violencia familiar atendidos por el programa de hábitat de SEDESOL . Univerisdad Iberoamericana , 29-39.
- Melillo, A., & Suarez, E. (2004). Resiliencia y subjetividad ciclos de vida . Paidos S.A.
- Mercado, H. O. (2016). La familia mexicana contemporanea procesos y actores. Mexico: Plaza y Valdés S.A. de C.V.

- Montaño, A. H. (2008). Perspectiva sistematica del papel de las mujeres en la interacciones violentas con sus parejas . UNAM, 27-53.
- Mora, E. (2005). Grupo terapeutico dirigido a mujeres sobrevivientes de violencia intrafamiliar . Enfermeria Actual en Costa Rica , 1-19.
- Morales, M. (2014). "Resiliencia en niños víctimas de maltrato infantil" (Estudio realizado en la institución mi pequeño refugio de la ciudad de Quetzaltengo. Universidad Rafael Landivar , 94.
- Morelato, G. (2014). Evaluacion de factores de resiliencia en niños argentinos en condiciones de vulnerabilidad familiar . UNIV. PSICHOL, 1473- 1488.
- Moreno. (1999). La violencia en la pareja . Panam Salud Publica , 245-257.
- Moscoso, V. (2012). Violencia contra las mujeres en el Estado de México . CMDPDH, 1-193.
- Nannini, R. P. (1997). Violencia y abusos sexuales en la familia. Un abordaje sistematico y comunicacional. Buenos Aires: Paidos.
- OMS. (2002). informe mundial sobre violencia. Whashington , 1-9.
- OMS. (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia infligida por la pareja. Whashington , 1-12.
- Pacheco, A. (2017). Resiliencia en adolescentes institucionalizados, intervencion con terapia Gestal . Psicumex, 70-79.
- Patro, R. (2005). Victimas de violencia familiar: Consecuencias psicologicas en hijos de mujeres maltratadas . Anales d ela psicologia , 11-17.
- Peroni, P. (2012). Aportes para la intervencion en maltrato y abuso sexual infantil y adolescente . Uruguay : UNICEF.
- Polo, C. (2009). Resiiencia. Factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años . Universidad del Acancagua, 1-124.

- Riekenberg, M. (2014). La teoria de la violencia de Georges Bataille y la actual sociologia de la violencia . Revista Pilquen, 1-11.
- Rodriguez, C. (2016). Intervencion psicologica en una adolescente con problemas emocionales ante una situacion de destrcturacion familiar. Revista Psicologia clinica enb niños y adolescentes , 59-66.
- Rojas, D. M. (2013). Secuelas psicosociales en la vida adulta de una mujer ante el abuso sexual infantil incestuoso, una historia de vida . UNAM , 13-34.
- Romero, J. (2014). Factores de resiliencia en mujeres jefas de hogar victimas de violencia intrafamiliar . Universidad Rafael Landivar Guatemala, 143.
- Rosales, A. (2006). Abuso sexual: Intervencion familiar reparatoria en cinco casos atendidos por el patronato Nacional de la Infancia de Santa Cruz Guanacaste. Univeridad de Costa Rica, 19-30.
- Ruiz, I. (2014). Maltrato infantil: Reducir algunas consecuencias trabajando la resiliencia . Universidad de Cantabria , 32.
- S.R. Hernandez, Fernandez., & L.P., Baptista. (2003). *Metodologia de la investigacion* . Mexico : Mc Graw Hill.
- Santacreu, J. (2011). Protocolo General de Intervencion . Master de la Salud UNAM , 1-31.
- Sepulveda, J. (2005). Estudio de factores que favorecen la continuidad en el maltrato de la mujer. Univeritat de Valencia, 365.
- Sevilla, V. (2014). Resiliencia. Revision Bibliografica . Facultades de humnidades y Ciencias de la educacion , 34.
- Tello, N. (2006). Apuntes de Trabajo Social. Trabajo Social disciplina del conocimiento . UNAM, 1-47.
- Torres. (2006). Modelos de intervencion psicologica en personas enfrentadas a psicotrumas . Rev.Fac. Med. Univ. Nac. Colomb., 330-337.

Vinaccio, S. (2007). Resiliencia en adolescentes . Colombiana de Psicología , 139-146.